

Nº 8-II época-2008



Patronato

Equipo @nomalía

Consejo editorial

Sumario

Para colaborar

Premios y becas

Publicaciones



Con la colaboración de
Copicentro



| fundación anomalía

Apartado de correos 5.041

39080 Santander

<http://www.anomalia.org>

correo@anomalia.org

PATRONATO DE LA FUNDACIÓN ANOMALÍA

Matías Morey Ripoll

Presidente-Web-Asesor legal

Julio Arcas Gilardi

Vicepresidente y Director de Publicaciones

José Ruesga Montiel

Vocal y director de @nomalía

Martí Flò García

Vocal y Coordinador de Proyectos

Matilde González García

Tesorera

Luis R. González Manso

Vocal Traductores

Antonio Petit Gancedo

Vocal Procedimiento y Calidad

Ricardo Campo Pérez

Vocal Rep. Relaciones Exteriores

Joaquín Díaz Rodríguez

Secretario

EQUIPO @NOMALÍA

José Ruesga Montiel

Director

José Luis Ramírez Lagares

Adjunto a dirección

Ricardo Campo Pérez

Redactor Jefe

Antonio Petit Gancedo

Documentación

Julio Arcas Gilardi

Coordinación gráfica

Matías Morey Ripoll

Diseño gráfico

MAQUETACIÓN

José Ruesga Montiel

José Luis Ramírez Lagares

Martí Flò García

CONSEJO EDITORIAL

Julio Arcas Gilardi

(Santander)

Ricardo Campo Pérez

(Tenerife)

Luis R. González Manso

(Málaga)

José Ruesga Montiel

(Sevilla)



Sumario

- **Editorial**
- **El paseante de Sirio**
- **Ovnis, Internet y cintas de vídeo**
(Por Matías Morey Ripoll)
- **Onda Fundación Anomalía**
(Por José Ruesga Montiel)
- **¿De veras hemos llegado a la Luna?**
(Por Martí Flò García)
- **Galería virtual de Ícaro en Urantia**
(Por José Ruesga Montiel)
- **Lifted**
(Por Matías Morey Ripoll)
- **II Congreso Andaluz del Fenómeno Ovni**
(Por José Ruesga Montiel)
- **El cine de ciencia ficción en España: Una aproximación**
(Por Alfonso Merelo Solà)
- **X Aniversario de Fundación Anomalía**
(Institucional)
- **El Sur**
(Por José Ruesga Montiel)
- **La Fundación Anomalía en televisión**
(Por Matías Morey Ripoll)
- **BIBLIOGRAFÍA**





Para colaborar

La Fundación Anomalía se ha propuesto llevar a cabo una importante serie de actividades que a medio o largo plazo arrojarán resultados tangibles de indudable relevancia para el desarrollo de la Ufología en España y el mundo. Para poderlas desarrollar con garantías de éxito toda ayuda es poca, y cualquier apoyo externo que se pueda reunir será siempre bienvenido. Si usted se siente solidario con nuestros objetivos o reconoce la necesidad de fomentar la visión del fenómeno OVNI que aboga nuestra entidad, no deje de participar en el innovador proyecto que representa la Fundación Anomalía. Para ello puede hacer algo tan sencillo como convertirse en donante/suscriptor de nuestras publicaciones o colaborar en aspectos más específicos que puede concretar con nosotros remitiéndonos un **e-mail**.

Las modalidades de las aportaciones económicas pueden ser tres: **donante colaborador** (a partir de 30 euros anuales, sólo para España), **donante principal** (desde 60 euros anuales, sólo para España y países de la Unión Europea) y **donante benefactor** (a partir de 90 euros por año); las cuales, tras formalizarse mediante la remisión del **boletín de donante**, comportan el derecho a percibir las siguientes prestaciones:

	1 año de suscripción	Información actividades	Descuentos especiales	Certificado IRPF/Soc	DTU	Libro BCF	Acceso BB.DD.
Donante colaborador	■	■	■	■			
Donante principal	■	■	■	■	■		
Donante benefactor	●	●	●	●		●	●

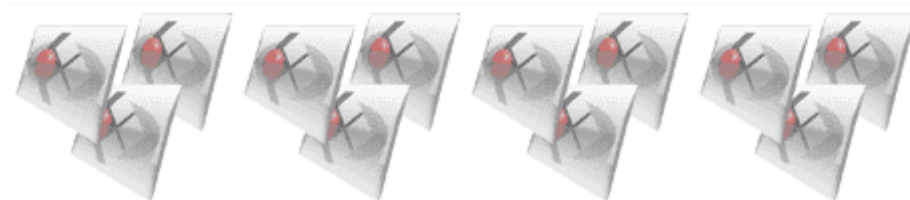
Al margen de todo ello, efectuando una donación a la Fundación Anomalía Vd. obtendrá la posibilidad de desgravar hasta un 25% de la cantidad aportada, a efectos del IRPF, y de un 35% en el caso del Impuesto de Sociedades.

Para una mayor información, consulte nuestra **página web** o contacte con nosotros a través del **correo electrónico** o de nuestra dirección postal: Apartado de correos 5.041-39080 Santander.



Premios y becas

- **Premio Cuadernos de Ufología**



Para hacer sus pedidos, diríjase a nuestra **web** o remítanos un **e-mail**.

Por José Ruesga Montiel

 [Volver](#)

Estos meses han sido bastante movidos y desde diversos puntos de España nuestra fundación ha venido participando de diversos actos públicos en una clara apuesta por hacer significativo nuestro décimo aniversario, que hemos cerrado- de momento- con la celebración de la reunión anual de Patronato en Navacerrada los días 1 al 3 de noviembre.

Decididamente el valor más importante que tiene nuestra organización es el de las personas, que en repetidas ocasiones derrochan generosidad y los ánimos necesarios para seguir luchando por un proyecto común destinado fundamentalmente a los investigadores y a las generaciones futuras. Con no poco esfuerzo se van cubriendo etapas necesarias en la ordenación de nuestros activos, que hoy constituyen una envidiable fuente de información y que cada vez son más el fiel reflejo del quehacer de la ufología hispana en estos últimos 60 años, porque se suman voluntades en forma de donaciones materiales, las cuales estamos ordenando y poniendo los medios para que puedan ser consultadas.

No voy a ocultar las muchas dificultades encontradas en el camino, quizá la más grave el deterioro que sobre estas materias se ha originado por quienes han explotado el tema de las anomalías hasta extremos insospechados. Tener que restituir la dignidad a una materia en la que la mayoría de nosotros hemos puesto voluntariedad, trabajo, tiempo y dinero, es tarea ardua y en algunos casos extenuante.

No nos dejan de llegar noticias de desapariciones de centros y entidades emblemáticas como el SOBEPS belga, en un efecto dominó promovido por las dificultades y el cansancio, lo que nos hace pensar que hemos de mantenernos en la lucha por conseguir nuestros objetivos y darle continuidad al proyecto común, en beneficio de que la memoria colectiva no se reduzca a lo que los mercaderes de lo insólito quieran vendernos.

Una vez más, desde estas líneas, hago un llamamiento a los muchos y honrados investigadores para que sumen fuerzas y apoyen los proyectos en marcha, en la seguridad de que el legado colectivo pueda llegar a generaciones futuras que sepan dar respuestas a las muchas incógnitas que todavía nosotros no hemos sido capaces de resolver.







CANDIDATO VE UN OVNI

Lic. Heriberto Janosch González

Hace unos días, el candidato demócrata a la presidencia Dennis Kunicich aseguró durante un debate con otros aspirantes de su partido que había visto un ovni. Es más, afirmó que en EEUU "hay más gente que ha visto un ovni que gente que aprueba la presidencia de George Bush". Poco después, el gobernador de Nuevo México, Bill Richardson, dijo que el Gobierno debería "confesar todo" lo relacionado con el incidente ovni de Roswell de 1947.



El lunes, un grupo de pilotos jubilados, animado por las declaraciones de Kunicich y Richardson, entró al trapo y reclamó que el Gobierno reabra las investigaciones en torno a objetos volantes no identificados desarrolladas entre 1947 y 1969. Las Fuerzas Aéreas estadounidenses analizaron entonces hasta 12.618 fenómenos, en lo que se conoce como Project Blue Book.

"Queremos que el Gobierno de EEUU deje de perpetuar el mito de que todos los ovnis pueden explicarse en términos convencionales", dijo el ex gobernador de Arizona y piloto retirado Fife Symington. En un comunicado, este colectivo afirmó: "Especialmente tras los atentados del 11 de septiembre ya no es posible ignorar la información de los radares que no puede asociarse con la forma de volar de los aviones y helicópteros existentes". Lo que no

explicaron es qué parte del atentado que hizo estrellar los dos Boeing contra las Torres Gemelas, retransmitido en directo para todo el mundo, no identificaron.

La reunión contó con más testimonios. El ex capitán de Air France Jean-Charles Duboc relató que en 1994 él y su tripulación vieron un enorme disco volante de unos 300 metros de diámetro cerca de París que no era detectado por el radar. El disco "se volvió transparente y desapareció en 10 ó 20 segundos", recordaba Duboc. El ex piloto afirmó que, como otras grandes aerolíneas, Air France estaba preocupada por su imagen y eso hacía difícil, claro, mencionar cualquier asunto relacionado con los ovnis.

Otro participante, John Callahan, antiguo directivo de la Administración Federal de Aviación de EEUU, reveló que las agencias gubernamentales disuaden a quienes quieren investigar avistamientos. Según Callahan, cuando sugirió que el Gobierno de EEUU les hablase a sus ciudadanos sobre los ovnis, un oficial le respondió: "Si le contásemos al público americano que hay ovnis, le entraría un ataque de pánico", acallando su propósito. Activistas pro ovni cuentan que pronto saldrá a la luz un informe en el que se incluye un testimonio relevante sobre un avistamiento. Eso sí, se lo atribuyen al ex presidente Ronald Reagan, que ya no podrá matizarlo. Aunque otro ex presidente, Jimmy Carter, asegura que también vio uno.

JIMMY CARTER VIO VENUS

Ricardo Campo Pérez

En el vídeo televisivo con el que Luis Alfonso Gámez acompaña su última entrada en Magonia se cita el caso del presidente norteamericano Jimmy Carter, e incluso aparece brevemente en el reportaje para decir que vio algo en el cielo que cambió de color (un ovni con toda la barba, seguro; en realidad, una observación del planeta Venus el 6 de

enero de 1969 en Leary, Georgia). En mi libro *Luces en los cielos* (Benchomo, Santa Cruz de Tenerife, 2003, pp. 135-6 cito el episodio en el contexto del habitual relajo con el que los medios de comunicación tratan cualquier noticia relacionada con los platillos volantes, con sus imaginarias andanzas y con las pomposas declaraciones de los que siguen manteniendo con las manos vacías que tras esta creencia se oculta la presencia de naves extraterrestres en nuestro planeta. Reproduzco a continuación el fragmento en cuestión, porque, por supuesto, en la noticia televisiva no aparece tal explicación ni por asomo.



Incluso periódicos de prestigio internacional como el *Washington Post* flaquean en su profesionalidad cuando informan de avistamientos de ovnis. Un ejemplo muy significativo es la noticia que en 1977 insertó de la conocida "observación ovni" del ex presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter -una simple confusión con el planeta Venus, como tuvo oportunidad de comprobar Robert Sheaffer (1). Aunque ya habían transcurrido ocho años desde la observación, el *Post* publicó la noticia a pesar de que Sheaffer les hizo saber que estaba a punto de aclarar los hechos. Días después de aparecer en primera página esta referencia el citado crítico informó al rotativo de la explicación, pero se limitaron a incluirla en páginas interiores y con modesta tipografía. Aunque era la verdad, no era noticia. Este proceder, universalmente extendido en todos los medios de comunicación por muy escrupulosos que sean en otras cuestiones, es irónicamente

bautizado por Sheaffer como el síndrome "lo que quiero es sensación, no me molesten con hechos". Este periodismo tiene una sencilla coartada: "la libertad de expresión", aunque muy a menudo se abuse de ella. De la misma forma, los que no nos dedicamos al cultivo y crianza del misterio, debemos hacer uso de la citada libertad, encontrando terrenos propicios para el debate. No se trata de sentirnos unos iluminados -que ya hay demasiados-, sino de imponernos la obligación de transmitir una visión de este fenómeno social más cercana a la realidad. Responsabilidad frente al despotismo de los medios comerciales.

Fuente: <http://mihteriodelasiensia.blogspot.com/>

OVNIS EN LA MÚSICA

Juan Pablo González



Rupert Cadell es el nombre de un nuevo grupo musical español, cuyo primer y reciente disco se titula "Al borde del fuera de juego". En este trabajo se incluye una canción titulada "El caso Travis Walton", descargable desde i-tunes.

Refª: <http://www.supernovapop.com/discos/disco.aspx?disco=1462&AspxAutoDetectCookieSupport=1>



Ovnis, Internet y cintas de vídeo



Por Matías Morey Ripoll

El verano de 2007 fue ufológicamente bastante movido en gran parte de Europa, donde se disparó el número de avistamientos hasta niveles desconocidos desde hacía muchos años. Según el CISU italiano, la primera mitad de 2007 acumuló una cantidad de denuncias similar a la de 2005 (el mejor año del siglo XXI, debido en gran parte a haber tenido lugar una oleada el 5 de enero por los múltiples avistamientos de un bólido), con un pico localizado en el mes de mayo. Aproximadamente por las mismas fechas, se registró una oleada en el norte del continente (en Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca y, sobre todo, en Alemania) que aparentemente cabe atribuir a una inusual presencia de globos de todo tipo en los cielos.

En la República Federal esta situación hizo regresar el fenómeno ovni a las portadas de publicaciones como *Der Spiegel* y *Focus*, y volvió a gozar de gran atención en los medios audiovisuales. No ajeno a esta expectación, el semanario *Mallorca Zeitung* (que se edita para la nutrida colonia germanófona de las Baleares) se puso en contacto con Walter Werner del CENAP (*Centrales Erforschungsnetz außergewöhnlicher Himmelsphänomene*), el grupo ufológico de corte racionalista más importante de Alemania, para redactar un reportaje sobre la cuestión, pero el mencionado investigador les remitió a la Fundación Anomalía, cuyo presidente -ya es casualidad- vive en Mallorca. De esta manera, conocimos en agosto el ambiente que se respiraba en el norte de Europa y, de paso, el interés periodístico que existía no tan sólo por esa oleada, sino por otros episodios ufológicos de los cuales ahora -y gracias a la expectación generada- los medios germánicos se hacían amplio eco.

De entre todos ellos destacaban dos filmaciones, colgadas en agosto en **YouTube** (el portal por excelencia para compartir vídeos en Internet), que supuestamente mostrarían las espectaculares evoluciones de varias naves en Haití y en la República Dominicana, ampliamente difundidas en el resto de Europa, pero que en España no tuvieron la menor repercusión (y sería interesante indagar por qué).

Al poco tiempo de colgarse de YouTube, ambos videoclips ascendieron hasta lo más alto de la lista de los más vistos, y encendieron un amplio debate en toda clase de blogs y foros de Internet. Aunque algunos sospechaban que podrían tratarse de *trailers* de películas a punto de estrenarse (como *Invasión*, Oliver Hirschbiegel, 2007) o incluso del videojuego *Halo 3*, lo cierto es que no había fallos evidentes en las escenas que permitieran asegurarlo, y por ello

Los vídeos de la polémica

Videoclip de la película tomada en Haití.

Vídeo de la República Dominicana.

muchos se atrevieron a afirmar que se trataban de las mejores filmaciones de ovnis jamás conseguidas.

Sin embargo, a fuerza de ser visionados por tanta gente, no tardaron en detectarse los primeros indicios de su naturaleza fraudulenta, que venían abonados por la falta de referencias a platillos volantes en la prensa haitiana y dominicana de aquellas fechas. El gazapo resultó ser la presencia de la misma palmera en ambas grabaciones, que incluso se repetía también en la escena supuestamente registrada en Haití.

David Sarno, periodista de *Los Angeles Times*, decidió seguir esa pista para identificar al autor del fraude. No era fácil lograrlo, pues los vídeos se habían copiado y difundido cientos de veces por Internet y no era sencillo determinar cuál de ellos era el original. Puesto que los analistas habían apuntado que con *Vue 6* (un programa de creación de ambientes empleado en animación) podían recrearse escenas tan convincentes como las de las filmaciones en cuestión, y de hecho la publicidad del producto exhibía imágenes de islas tropicales con abundantes palmeras, Sarno se puso en contacto con la empresa francesa E-On, creadora del programa. El periodista albergaba también la esperanza de que el autor de los vídeos fuese francés, ya que YouTube había difundido en abril otro clip sobre ovnis -que tenía un marcado aire de familia con las tomas caribeñas- titulado "UFO OVER PARIS". Sin embargo, desde E-On, aunque le reconocieron que las escenas parecían creadas con *Vue 6*, negaron cualquier clase de participación en la difusión de las mismas. *UFO OVER PARIS*

Sarno, que había remitido numerosos e-mails a todo posible autor de las grabaciones, ya había agotado todas sus pistas cuando recibió una llamada desde Córcega de una muchacha que decía hablar en nombre de Barzoff814, uno de los destinatarios de los mensajes del periodista angelino. El tal Barzoff reconocía ser el creador de los vídeos y estaba dispuesto a contar su historia, pero prefería mantenerse en el anonimato.

Barzoff resultó ser un profesional de la animación de 35 años, con más de una década de experiencia en este campo, y cuyo trabajo se desarrollaba en la empresa francesa Partizan, creadora de los efectos especiales de la película *¡Olvídate de mí!* (*Eternal Sunshine of the Spotless Mind*, Michel Gondry, 2004), protagonizada por Jim Carrey (Sarno confirmó este dato con la productora del film). El anónimo técnico había empleado 17 horas para elaborar ambos vídeos, con la ayuda de un MacBook Pro y una serie de programas comerciales de animación en 3-D, entre ellos el *Vue 6*.

David Sarno, deseoso de confirmar la versión de Barzoff, le pidió como prueba de la misma que remitiera a *Los Angeles Times* un vídeo en el que aparecieran las mismas naves. Poco después, el periodista dispuso de una nueva película, ambientada en París, en la que el ovni de Haití era teledirigido por dos ancianitas sentadas en un típico café francés.

Curiosamente, Barzoff dijo encontrarse en estos momentos trabajando en un film para la gran pantalla que relata la historia de dos individuos que crean un fraude ufológico tan perfecto que escapa por completo a su control. Como parte del proyecto -que todavía está en fase de estudio-, Barzoff había elaborado los vídeos caribeños a modo de experimento sociológico, y se sintió abrumado por el crecimiento exponencial del visionado de los mismos, que sobrepasó todas sus expectativas. Éste era, precisamente, el principal motivo para seguir manteniéndose en el anonimato. *La prueba de la autoría de Barzoff.*

Pero como declaró Barzoff a Sarno, lo más inquietante de todo el asunto era que, a pesar de las pruebas, mucha gente seguía rechazando que los vídeos fuesen un fraude. En realidad, mucho nos tememos que esto no deja de ser una constante en este tipo de incidentes, entre los que hay muchos ejemplos (Ummo, Majestic-12, etcétera) de persistencia en el error más allá de toda duda razonable. Lejos de extraer de los mismos la consecuencia de reclamar evidencias extraordinarias para sucesos extraordinarios, se diría que no hacen sino espolear a la gente en una ávida búsqueda del aún más difícil... de creer.@



Por José Ruesga Montiel

La constante actividad de nuestra Fundación nos trae en cada momento novedades en las más diversas parcelas que como siempre queremos traer hasta estas líneas para conocimiento de nuestros lectores.



NUEVAS DONACIONES PARA MÉLIÈS

En los dos últimos meses se han recibido nuevas donaciones de Julio Arcas Gilardi y Luis R. González

Estas nuevas donaciones hacen posible que se hayan incrementado en más de 50 los registros del proyecto, aportando novedades tan interesantes como las obras de Méliès, Edison, *Cat Women of the Moon*, *La Conquista del Espacio*. De los primeros experimentos a la conquista de la Luna, etc.

EXPOSICIÓN EN MÁLAGA

Como colofón a las charlas que sobre el fenómeno OVNI ha auspiciado la Universidad de Málaga (representada por su vicerrectora de Cultura y Relaciones Institucionales) durante la 17ª Semana Internacional de Cine Fantástico celebrada en Málaga del 8 al 16 de noviembre de 2007, la Fundación Anomalía (en la persona de su patrono Luis R. González) fue invitada a la mesa presidencial para hacer entrega oficial de los primeros volúmenes de la futura biblioteca especializada, que pueda servir como fuente de consulta para los alumnos de alguna asignatura específica cuya inclusión en el curriculum universitario es impulsada por dicho vicerrectorado. En un intento porque la racionalidad y el método científico sean los elementos rectores de cualquier aproximación al fenómeno desde los ambientes universitarios, se donaron diversos ejemplares de las publicaciones periódicas de la Fundación y un volumen del *Diccionario Temático de Ufología*.

Como actividad paralela y dentro de las mismas jornadas, la exposición "*Viajes espaciales en el arte y la filatelia*", en la que ha colaborado Fundación Anomalía, ha presentado la colección de dibujos y sellos de Luis R.



González Manso, como un medio de acercamiento y expresión de como el arte es fiel reflejo de las ideas de nuestro tiempo.



REUNIÓN ANUAL DEL PATRONATO 2007

Durante los días 1 al 3 de noviembre pasado, el Patronato de Fundación Anomalía se ha reunido en Navacerrada para debatir el cierre de los presupuestos del año en curso, formalizar los correspondientes al año 2008 y establecer las directrices de actuación en todos los puntos abiertos al día de hoy como son el desarrollo de los diferentes proyectos. Hay que destacar la concesión del premio CdU al investigador australiano Marc Moravec, la magnífica consolidación de proyectos como CUCO, FOTOCAT, Méliès, las nuevas perspectivas abiertas para el desarrollo integral del Proyecto Icaro con una revisión del anteproyecto existente y el fortalecimiento del Proyecto Augías que busca la captación de legados y la ordenación y estudio de los ya existentes, entre los que destacan los de Manuel Osuna y Carlos Batet. La reunión resultó un éxito, permitiendo momentos de convivencia y camaradería entre los miembros del Patronato.



¿De veras hemos llegado a la Luna?



Por Martí Flò; fotografías de Julio Arcas

Desde hace algunos años el Ayuntamiento de Barcelona viene celebrando, como tantas otras ciudades, la *Semana de la Ciencia* promovida por la FECyT. Entre otras actividades, este año el consistorio barcelonés ha rescatado el formato que otrora gozó de gran popularidad en esta misma ciudad (véase el artículo "*El CEI y la astronáutica*"). Se trata de una serie de conferencias y debates, amenizados por el pase de películas y documentales, en torno al tema del espacio y, más concretamente, de la influencia de los avances astronáuticos en la cultura y la sociedad actual.



Roman Gubern y Pedro Duque escuchan atentamente los detalles del montaje sobre Ivan Istoichnikov, el propio nombre y apellido de Fontcuberta trasliterado del cirílico.

Del 3 al 6 de octubre, en el *Museo Marítimo de Barcelona*, se celebró la primera Muestra de cine y ciencia titulada "*Las Odiseas del Espacio*", dentro de la *Semana Aeronáutica y del Espacio 2007*. El miércoles 3, dentro de esta idea por ofrecer la confluencia de esas dos visiones como puedan ser la ciencia por un lado y el arte visual por el otro, se ofreció el debate "*¿De veras hemos llegado a la Luna?*", con la presencia de personalidades vinculadas al estudio del espacio, como el astronauta Pedro Duque y del arte, como el fotógrafo Joan Fontcuberta. Otros ponentes fueron Antonio Bernal (experto del *Observatorio Fabra*), Joan de Dalmau (director de CTAE y miembro de la *Agencia Espacial Europea*), el cineasta Isaki Lacuesta, Román Gubern (Catedrático de Comunicación Audiovisual, *Universitat Autònoma de Barcelona*) y Josep Maria Català (Doctor en Ciencias de la Información, *Universitat Autònoma de Barcelona*).

El título de la conferencia recoge muy acertadamente la sempiterna leyenda de una supuesta impostura y conspiración gubernamental para hacer creer a la humanidad que el famoso alunizaje del 20 de julio de 1969 no fue real, ni por supuesto, los siguientes a esta fecha. O, en su defecto, que hubo otros anteriores (o no) silenciados o, en fin, que fuera lo que sucediera nunca fue lo divulgado sino todo lo contrario.

Joan Fontcuberta aprovechó para trazar el periplo creativo de su obra *Sputnik (El Astronauta desaparecido)*. En un montaje de Power Point fue siguiendo toda la génesis y elementos que conforman este interesantísimo trabajo que confunde las líneas de realidad y ficción. Hay cosas curiosísimas, como la utilización de una coca, hojaldre catalán, para simular las huellas de los astronautas en la Luna (perfecto) o el lanzamiento de una patata al aire que semeja plenamente la superficie selenita desde un satélite circunlunar.

Pero lo bueno del asunto fue cuando en el periodo de su exposición, introdujo el video del programa de Iker Jiménez en el que se deslizaba, él y su colaborador, por los procelosos mares del misterio (véase "*El cosmonauta fantasma*"), completándolo con el correo electrónico del periodista en respuesta a la aclaración aportada por el propio fotógrafo. Todo un ejemplo del objetivo perseguido por el debate.

Pedro Duque expuso por su parte una documentada e ilustrada muestra del proyecto fotográfico presente a lo largo del Proyecto Apolo, desde la ocurrencia personal (desoída por la NASA) de John

Glenn de la necesidad de llevar una cámara, hasta el diseño de un curso especializado en fotografía para astronautas aun hoy utilizado por las tripulaciones modernas, pasando por detalles sobre las cámaras, las películas utilizadas y un buen compendio de argumentos negacionistas basados en detalles fotográficos (sombras, reflejos, texturas, etc.) con sus consabidas explicaciones técnicas.

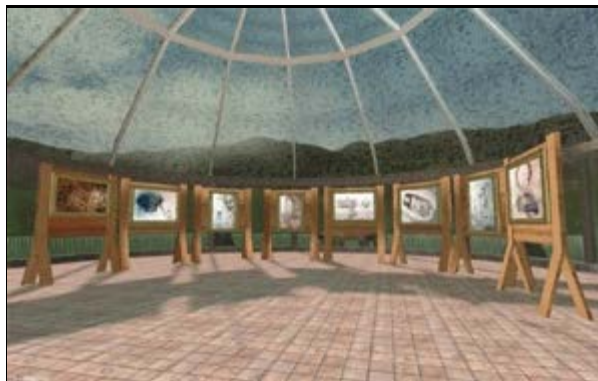
No bastó. Al final, en el turno de preguntas, un anónimo le inquirió repetidamente sobre las supuestas ruinas avistadas en la cara oculta de la Luna y su consiguiente corte en las comunicaciones en el preciso momento oportuno. Duque obvió el tema de las ruinas e intentó dar respuesta a las causas de un corte de comunicaciones en el espacio, en general. Al interlocutor no le bastaba, insistió repetidamente, porque si Duque era astronauta seguro que estaba metido en la impostura, aunque está hubiera tenido lugar cuando él era un niño de pecho. Y es que las conspiraciones, por su propia naturaleza, deben de atentar a toda lógica, sino carecerían del más mínimo interés. @



Pedro Duque dando detalles sobre la metodología fotográfica de los astronautas en la Luna.

Galería virtual de Ícaro en Urantia

La colección *Ícaro en Urantia*, obra del pintor cántabro Fernando Calderón, fue cedida por sus herederos a la Fundación Anomalía en 2006, y constituye el embrión de un futuro proyecto de museo que podría ver la luz a medio plazo. Mientras tanto, nuestros lectores tienen ya la oportunidad de contemplar el genio del artista santanderino simplemente haciendo clic en la **galería virtual**. Con ello se abrirá un ejecutable (sólo para sistemas que operen con Windows) que mostrará una exposición simulada de los cuadros de dicha colección, por la que cada uno puede moverse libremente y apreciar a su gusto el talento de Fernando Calderón.



TECLAS

- F1 - alternar modo libre / automático
- F3 - ocultar la ayuda
- ESC - salir de la galería

MODO LIBRE

Ratón:

- Moverse con el ratón - desplazarse
- Botón izquierdo - adelante
- Botón derecho - atrás

Teclado:

- Mayúsculas - acelerar
- Espacio - saltar
- Intro - ver cuadro



Lifted



Por Matías Morey Ripoll

Es curioso comprobar cómo, de todas las heterogéneas fenomenologías que el devenir histórico o los diferentes autores han incluido dentro de la ufología, las abducciones constituyen el aspecto más abordado por el cine, desde que el repelente niño de *Invasores de Marte* (*Invaders from Mars*, William Cameron Menzies, 1953) empezó a soñar más de lo habitual. Poco después, un jovencito Peter Graves experimentaría por primera vez las consecuencias del tiempo perdido en *Killers from Space* (W. Lee Wilder, 1954), así como otras delicias del rapto por alienígenas, de manera que entre ambas producciones quedó prácticamente configurado el más escabroso de los mitos ufológicos.

Años después, fue otra película la que difundiría ampliamente la nueva creencia entre la población, recurriendo precisamente a relatar el primer caso registrado en los inevitables EE.UU.: *The UFO Incident* (Richard A. Colla, 1975), que en realidad era un telefilm sobre la experiencia del matrimonio Hill. Curiosamente, Kottmeyer ha rastreado la descripción de los ojos de los extraterrestres efectuada por Barney Hill hasta uno de los episodios de la serie televisiva *Más allá del límite* (*The Outer Limits*, 1963-65), así que, como quien dice, todo quedaba en casa.

Como sucede con muchas otras manifestaciones culturales, esas dos primeras etapas de inicio y expansión fueron seguidas por otra de excesos y barroquismo, bien representada por la insoportable *Comunión* (*Communion*, Philippe Mora, 1989), sólo apta —y con muchas dudas— tal vez para su propio autor. Tampoco le va a la zaga *Fuego en el cielo* (*Fire in the Sky*, Robert Lieberman, 1993), que manipula y deforma libremente el caso de Travis Walton suponemos que por exigencias del guión.

Y al final de todo, indefectiblemente hemos de asistir a la última fase de todas las modas: la parodia. Pasados tanto el temor inicial como las histerias colectivas, lo que resta es la irreverencia y el no poderse ya tomar en serio un asunto a priori tan transcendente. Y como muestra, véase este cortometraje, *Lifted* (Gary Rydstrom, 2006), que precedía en los cines la exhibición de la película *Ratatouille* (Brad Bird, 2007), ambas fruto de la imaginación de los creativos de la compañía Pixar, a quienes también debemos, por ejemplo, *Toy Story* (1995) *Monstruos y Cía.* (2001) o *Los Increíbles* (2004). Al contemplarlo, nos surgirá la duda respecto a quién es más torpe, si los abductores o los abducidos, aunque la palma tendrían que llevársela todos aquellos que siguen dividiendo el universo en esas dos únicas categorías. No cavilen tanto y que lo disfruten. @

© Pixar, 2006. Prohibida su reproducción con fines comerciales.

II CONGRESO ANDALUZ DEL FENÓMENO OVNI 12 y 13 de Octubre de 2007 - Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)

Por José Ruesga Montiel

Organizado por el **Grupo GEIFO** de Cádiz en la persona de Angel Rodríguez y al que hemos prestado nuestra colaboración la **Revista Misterios** de Huelva, y **Fundación Anomalía**, no sólo con nuestra participación sino con la confección del cartel anunciador, se desarrolló en jornadas de tarde en los días señalados con la participación de los siguientes ponentes:



Día 12

- Angel Rodríguez - Presentación del congreso.
- Fernando García Rodríguez de Revista Misterios - *Los medios de comunicación y los Ovnis*.
- Mesa redonda

Día 13

- José Luis Camacho de Mundo Desconocido - *El Caso UMMO en la actualidad*
- José Ruesga Montiel de Fundación Anomalía - *45 años de implicación*
- Angel Carretero Olmedo autor de Humanoides en Conil - *Andalucía: de ovni triangular a vehículo aéreo espía*.
- Clausura y cena de confraternización.

Acogida calurosa la que nos dispensaron Angel Rodríguez y José Luis Camacho, este último al que tuvimos el placer de conocer en este primer encuentro, en los salones del Hotel Tartaneros en el que nos alojábamos mi esposa y yo. Aquella primera jornada estuvo marcada por la charla distendida fuera de las jornadas y el disfrute del emblemático lugar que nos acogía, así como de la gastronomía del lugar.



El sábado procuramos estar pronto en las instalaciones, magníficas por cierto, de la Biblioteca Municipal, empezando con unas palabras de presentación de Angel Rodríguez ante un público eminentemente joven entre el que se encontraban Antonio Porrero, Marisol y José Antonio Roldán y Francisco del Toro, así como la jovencísima Anaiís hija de Marisol que pese a sus 9 años demostró una inusitada capacidad de comunicación y desparpajo.



La ponencia de José Luis Camacho sobre el caso UMMO vino a poner sobre la mesa nuevas e interesantes investigaciones, profusamente ilustradas con imágenes de casos e investigaciones pormenorizadas. El ponente, fiel defensor de la veracidad del caso pese a las abrumadoras pruebas y

manifestaciones en contra, despertó el interés del auditorio y de quien escribe estas líneas, que pese a mi convencimiento del fraude no dudé ni un momento en intercambiar opiniones con él que demostraba seriedad en sus planteamientos y un seguimiento exhaustivo de muchas de las ramificaciones que el caso nos ha ido mostrando a lo largo de los años. Fue largamente aplaudido al término de su exposición y muy comentado al término de la jornada.

Mi intervención se centró en la visión personal de la historia de la ufología en España, no en vano son ya 45 años de dedicación al tema en los que he tenido oportunidad de investigar un buen número de casos, algunos tan significativos como el de Morón de la Frontera de 1970, El Condesito, Rociana (Huelva) de 1974, Sanlúcar la Mayor de 1975, Próspera Muñoz de 1947, etc. Expuse mi implicación personal en todos los movimientos de aglutinamiento serios realizados en España, la inolvidable experiencia de la Red Nacional de Corresponsales, la creación de Andalcat, de Cuadernos de Ufología y por último mi apuesta por la constitución de Fundación Anomalía, en la que impliqué a no pocos compañeros, cuya generosidad y entrega la hizo posible. Cerré mi intervención haciendo un repaso de lo que han supuesto los 10 primeros años de vida de Fundación Anomalía, lo conseguido, los proyectos en marcha y nuestras aspiraciones de futuro. La reacción del público presente me demostró que es posible comunicarse con otras personas de posiciones diferentes ante el fenómeno y hacer entender la filosofía y trabajo que se desarrolla a favor de la colectividad, sin que la estupidez de pertenencia



al “lado oscuro” como nos califica algún estúpido mercader, supusiera ningún escollo para el entendimiento.

Se cerraron las sesiones con la Charla de Angel Carretero sobre los ovnis triangulares. Ponencia profusamente ilustrada, aunque excesivamente técnica para según que público, venía a resumir que un alto porcentaje de los avistamientos reseñados en las provincias de Huelva, Sevilla y Cádiz provenían de ensayos de vehículos espías y ejercicios de tiro de las fuerzas armadas, opinión no compartida por algunos de los presentes pese a las evidencias.

La oportunidad que nos brindó luego la cena compartida con los asistentes permitió lo que casi siempre resulta de más interés en estos eventos, contrastar opiniones, conocer proyectos personales, conocer en definitiva a las personas con las que se concluye que es posible el diálogo entre posiciones aparentemente irreconciliables.



Fue para mi una satisfacción reencontrarme con amigos tan queridos como Angel Rodríguez, Angel Carretero y Fernando García, así como el haber conocido a la esposa de Rodríguez, Marisol, Anaiís y José Antonio, José Luis y Francisco, saber de sus proyectos, de sus inquietudes, de sus ganas y de comprobar como a pesar de los años estos encuentros hacen que

las horas pasen sin sentir, dejando un sabor agradable.

La única nota mejorable fue la de elección de fechas. El puente propició una afluencia masiva de público a la localidad, pero la coincidencia con un evento religioso de masas redujo sensiblemente la afluencia de público a las jornadas del congreso y además los horarios de 16 a 20 horas no resultaban los más apropiados. Una lección que siempre hay que aprender de estas convocatorias que a buen seguro nuestros amigos de GEIFO sabrán subsanar para futuras ocasiones.

EL CINE DE CIENCIA FICCIÓN EN ESPAÑA: UNA APROXIMACIÓN

por Alfonso Merelo Solá

Introducción

Una de los medios donde la ciencia ficción se ha vuelto muy popular es el mundo audiovisual y es cine, la televisión y la historieta, tebeo o comic, donde se ha expresado en infinitas ocasiones la temática científico fantástica. Mientras que la literatura de ciencia ficción en España, y en el resto del mundo, se ve reducida a un relativo número de incondicionales, la ciencia ficción audiovisual está disponible para un amplio espectro de personas que consumen habitualmente este tipo de productos.



Muchas de las películas de ciencia ficción y fantasía, generalmente de producción norteamericana, tienen un número gran número de seguidores que acuden a las salas de proyección masivamente. Son constatables los éxitos de taquilla que han tenido la saga de la *GUERRA DE LAS GALAXIAS*, *BLADE RUNNER*, *MATRIX*, *INDEPENDENCE DAY*, o recientes títulos como el *SEÑOR DE LOS ANILLOS*, con 11 oscars en su haber por la última de la trilogía *EL RETORNO DEL REY*, y *SPÍDERMAN*, *X-MEN*, *DAREDEVIL* o *HULK*, si nos centramos en el tema de los superhéroes. Estos éxitos de taquilla hacen pensar que la ciencia ficción y la fantasía no son géneros ajenos al gusto del público en general.

El género cinematográfico de ciencia ficción en España es de producción muy escasa, dentro de la ya relativamente raquítica producción española en todos los demás géneros, si la comparamos con otros países de nuestro entorno y por supuesto minúscula en comparación con la producción estadounidense. Además, se da también la circunstancia de la baja calidad de muchas de las producciones españolas de ciencia ficción. Sin embargo, en los últimos años el género ha sido visitado por diversos directores españoles que han producido películas muy conocidas y, algunas, celebradas como puedan ser *ACCIÓN MUTANTE*, *EL MILAGRO DE P. TINTO*, *ABRE LOS OJOS* o *STRANDED*, que configuran un relativo surgimiento de la ciencia ficción en nuestro país. Otras muchas producciones se han decantado por el tema fantástico y han sido acogidas con un buen éxito de público, entre las que se pueden citar a *LOS OTROS*, *EL DÍA DE LA BESTIA* o *EL ESPINAZO DEL DIABLO*.

Los comienzos

Las películas de ciencia ficción surgen casi al mismo tiempo que la aparición del cine. Ya en 1895 los **Lumiere** producen la *CHARCUTERÍA MECÁNICA* corta película de un solo minuto de duración, donde se muestra un proceso automático que transforma un animal vivo en embutidos. Es posible que ésta sea la primera película con una temática de remoto parecido a la ciencia ficción que es, sin embargo, mas bien una comedia crítica hacia el maquinismo en general.

Pero es **George Méliès**, uno de los pioneros del cine francés y mundial, quien comienza la experimentación en el cine de ciencia ficción. Esta experimentación no es casual. ¿Qué mejor género (aunque aún no estaba ni siquiera nombrado como tal) para intentar usar los



recursos técnicos del nuevo y revolucionario invento? La fantasía científica permitía usar técnicas que no podían ser utilizadas en filmes de temática convencional. Produce y dirige ya en 1902 una de sus mas famosas películas y que es la primera que puede considerarse plenamente de ciencia ficción: *VIAJE A LA LUNA*. Unos años antes rodó *LA LUNA A UN METRO* (*LA LUNE A UN METRE*, 1898), *LOS RAYOS ROENTGEN* (*LES RAYONS ROENTGEN*, 1897) y *A LA CONQUISTA DEL AIRE* (*A LA CONQUÊTE DE L'AIR*, 1901).

Pero en los comienzos del cine todos los incipientes creadores experimentan con este tipo de trucos. España no se queda a la zaga y algunos realizadores comienzan a usar cámaras que pueden utilizar esos recursos y, como consecuencia, crean también películas fantásticas y de ciencia ficción.



Uno de los primeros, no solo en este género sino en el cine español y mundial, en realizar películas con truco es **Segundo de Chomón**. De Chomón existen varias leyendas cinematográficas que los diversos investigadores e historiadores del cine han ido desentrañando y despejando a lo largo del tiempo. Durante mucho tiempo se le consideró el inventor de la técnica del paso de manivela. Esta técnica consistía sencillamente en rodar fotograma a fotograma, lo que denominaríamos *stop-motion* actualmente. El imprescindible

estudio sobre Chomón que llevó a cabo **Juan Gabriel Tharrats**, despejó en parte esta leyenda. Chomón usó esta técnica magistralmente, pero no se puede afirmar que fuera su descubridor. La primera película de ciencia ficción española sería, pues, la que rodó en Chomón en 1908, aunque hay discrepancias en el año de producción, para *Pathé Freres* titulada *EL HOTEL ELÉCTRICO*. La película tiene una extensión de 140 metros, es en blanco y negro y tiene un teñido en amarillo pulido. La historia no puede ser más sencilla: a un hotel llegan dos personajes: **Laura** (**Julienne Mathieue**, la esposa de Chomón) y **Bertran** (el propio Chomón). Al solicitar una habitación, comprueban que no hay servicio de habitaciones y el recepcionista les muestra que todo es una gran máquina que funciona mediante electricidad. Las maletas se desplazan hasta el ascensor y después a la habitación por sí solas. Allí, se abren y las ropas van a depositarse en los respectivos armarios. Mas maravillas esperan a los dos huéspedes. Limpian sus botas, les desvisten e incluso **Laura** es peinada automáticamente o **Bertran** afeitado. También el hotel es capaz de escribir una carta sin necesidad de empuñar la pluma, simplemente hablando. Pero la cueva de las maravillas eléctricas tiene un fallo, fallo humano por cierto. El recepcionista y encargado de la maquinaria, es un borrachín que pasa sus horas acompañado de una botella. Descuidadamente empieza a accionar mandos y produce que todo funcione mal. Las máquinas echando chispas hacen las cosas demasiado rápidamente, con lo cual la habitación queda bastante destrozada por el efecto.

La película pretende ironizar sobre el maquinismo y la tecnología mostrando su lado oscuro, al presentar la imperfecciones de la misma, curiosamente debidas al factor humano. Anticipa lo que muchos escritores y cineastas desarrollarían después: la rebelión de las máquinas que, sin el cuidado extremo por parte humana, pueden ser mas perjudiciales que beneficiosas. Chomón realizaría mas películas de género entre las que se pueden citar *VOYAGE A LE PLANET JÚPITER* o *VOYAGE AU CENTRE DE LA TERRE*, todas ellas producidas para *Pathé*.

El segundo realizador español que inscribe una película en la ciencia ficción es **Manuel Noriega**. En 1925 realiza y dirige *MADRID EN EL AÑO 2000*. Esta película contó con la participación de actores de moda en la época, como **Javier de Ribera**

o **Roberto Rey**. La película es un largometraje rodado en blanco y negro y en formato de 35 mm, mudo y con rótulos explicativos. *MADRID EN EL AÑO 2000* es una de tantas películas perdidas. Ninguna copia se conserva o al menos aun no ha sido encontrada. Por consiguiente todo lo que podemos comentar está basado en informaciones de otros autores y referencias de revistas de la época.

El esquema argumental nos muestra como la ciudad de Madrid en el año 2000 se ha convertido en una ciudad fluvial. El río Manzanares es navegable, al haber sido transformado en un canal similar al de Suez. La ciudad es un gran emporio, no ya peninsular, sino Europeo, que se ha convertido en un centro de negocios internacional. La navegabilidad del Manzanares permite a **Noriega** crear un Madrid irreal, donde al lado del agua se pueden observar los monumentos más reconocibles de la ciudad. La fotografía de **Agustín Macasoli** y los efectos especiales de **Bernardo Perrote**, ayudaron a crear esta reconstrucción fabulada de la ciudad. Las dobles exposiciones y las sobreimpresiones, además de las maquetas, lograron una interpretación de un Madrid que incluso cuenta con playas, debido a la multiplicidad de islas que se encuentran en el canal del Manzanares

La película se ha venido a considerar de la escuela vanguardista española. Sin embargo hay que considerar que los estudios históricos adolecen del defecto de hablar por referencias, ya que, como se ha indicado, no se conserva nada del filme, por lo que el incluirla en la escuela vanguardista se debe poner en entredicho al basarnos exclusivamente en referencias y en fotografías de las revistas de cine de la época.

En algunos estudios y listas sobre la filmografía española de ciencia ficción se habla de la película *EL SEXTO SENTIDO* dirigida por **Nemesio Sobrevila**. Craso error ya que *EL SEXTO SENTIDO* narra la influencia del cine sobre la vida cotidiana. De hecho ese sexto sentido del título es el propio cine. La película cuenta la manipulación que se puede efectuar con este medio, y por extensión, la manipulación informativa, pero en ningún momento contiene elementos de ciencia ficción o fantasía

Como dato curioso vemos que en 1927 se efectuó un proyecto para realizar *LA ISLA MISTERIOSA*. El proyecto fue producido por **Enrique Rambal** y su grupo de teatro llamado Novedades Madrid. Nunca se llegó a finalizar de rodar, es una película fallida española incluida en el género de la ciencia ficción.

Poco mas, o nada mas, da de si la primera mitad del siglo XX en cuanto al género se refiere. Ni en las producciones en tiempos de la II República, ni en los primeros años de la posguerra se producen películas de ciencia ficción.

Tendremos que esperar a finales de la década de 1950 para encontrar algún film que enlace de alguna manera con el género. Nombraremos dos películas de este periodo que resultan de interés. La primera se titula *LA LUPA* que dirigió **Luis Lucía** en 1955. Es una extraña película en la que podemos asistir a la investigación de unos aficionados a las novelas de misterio que crean una agencia de detectives. Investigan un caso de aterrizaje de marcianos en una finca. Todo resulta ser un montaje de un especulador *asustaviejas*, que quiere apoderarse de una mina sita debajo de la finca de unas ancianas. Al final de la película aparecerá un *auténtico* marciano que desbaratará los planes del pérfido industrial. Es en definitiva una rareza inclasificable

La segunda película se titula *LA OTRA VIDA DEL CAPITÁN CONTRERAS* que dirigió **Rafael Gil** en 1955. Narra la historia de **Alonso de Contreras**, un capitán de los Tercios de Flandes, que para salvarse de la persecución del Gobernador de Toledo recurre a las pócimas de un alquimista. Despertado en el siglo XX sufrirá la persecución de un periodista que conoce su otra vida. En su viaje al siglo XX, será expuesto casi como atracción de feria para los científicos. Es una de la pocas

películas españolas que utiliza el viaje en el tiempo, aunque sea por medios alquímicos, y que muestra el consabido choque cultural y costumbrista que hemos visto en multitud de otros filmes, desde *HIBERNATUS* hasta *LOS VIAJEROS NO NACIERON AYER*. Esta película está basada en un obra de **Torcuato Luca de Tena**.

La década de 1960

Esta década supuso unos profundos cambios en España; el crecimiento económico y una transformación social profunda hicieron que muchos de los esquemas antiguos sufrieran modificaciones, y que la sociedad fuera mejorando y alcanzando unos niveles de confort desconocidos hasta ese momento.

Para la industria del cine es fundamental éste despegue económico producido en el país. Las películas comienzan a reflejar la vida cotidiana y los cambios en las costumbres. El gusto del público se inclina hacia la denominada comedia española, protagonizada por actores como **Concha Velasco**, **Paco Martínez Soria**, **José Luis López Vázquez** o **Tony Leblanc**.

En el terreno de la ciencia ficción, la década se estrena con una producción de 1963 titulada *LA HORA INCÓGNITA (DIOS ELIGIÓ A SUS VIAJEROS)*, dirigida por **Mariano Ozores** en la que sería su única incursión en el género. *LA HORA INCÓGNITA* parte de una idea que surge en **Ozores** a raíz de la queja que los cubanos expresaban acerca de los misiles de pruebas norteamericanos, esta idea surge en el año 1961 en pleno apogeo de la guerra fría.

La película cuenta cómo un misil termonuclear, que debería haber impactado en el Océano Pacífico, por un error de navegación, se estrella en una ciudad no especificada. Las autoridades intentan evacuar de la ciudad a todos los supervivientes de la explosión, pero por una serie de desafortunadas casualidades, algunos habitantes no pueden abandonar la misma. Los pocos supervivientes, consiguen pedir ayuda a través de una emisora de radio, pero son informados de que se encuentran contaminados por radiaciones y les quedan pocas horas de vida.

LA HORA INCÓGNITA parte de unos condicionantes muy similares a *LA HORA FINAL*. Contemplamos las consecuencias del desastre que se produce y como éste influencia a los protagonistas que se ven abocados a una muerte fija y lo que es peor, a una muerte fijada en un plazo insoslayable que desgraciadamente es conocido por los supervivientes. La película, pese a unas buenas críticas, tuvo un desastroso desarrollo en las salas comerciales. El público no conectó con el film, y los resultados de taquilla resultaron muy pobres.

En 1966 se estrena la película *EL SONIDO DE LA MUERTE*, que dirigió **José Antonio Nieves Conde**, que resulta extraña para la época. Se narra la búsqueda de un tesoro en Grecia y el encuentro con una criatura del pasado que resulta a la postre muy peligrosa. La escasez de recursos hace que la criatura sea invisible y que los asesinatos se desarrollen en *off*, es decir sin la aparición de la criatura.

Pero continuando con los 60 incluso *Los Bravos* se atreven con una película con elementos de ciencia ficción. *DAME UN POCO DE AMOOOOOR* en clave de comedia experimenta con la figura de **Fu Manchú**, un **Fu Manchú** castizo mezclado con la comedia musical. Las canciones de *Los Bravos*, encabezada por *Bringing Your Loving*, constituyen un corpus de lo mas divertido. *Los Bravos* son asimismo superhéroes, probablemente los primeros hispanos en la pantalla, salvo que aparezca algo que desconozco, que en una interesante secuencia de animación al final de la película se enfrentan a enemigos en el mas puro y clásico referencia al cómic. La secuencia de animación estuvo producido por **Francisco Macián** en un alarde técnico que mezclaba imágenes reales con dibujos animados.



Tres películas mas comparten la adscripción al género en ésta década: *EL RAYO DESINTEGRADOR*, *FATA MORGANA*, y *LOS MONSTRUOS DEL TERROR*. De todas ellas la mas interesante, aunque realmente bastante difícil de incluir en el género es *FATA MORGANA* que dirigiera **Vicente Aranda**. En realidad se trata de un *psico thriller* que protagoniza una joven **Teresa Gimpera**. La acción se sitúa en un futuro cercano en el que se hace referencia a un misterioso *suceso de Londres* que ha acabado con la vida de los londinenses. Con un ambiente relativamente futurista constituye una espléndida muestra del cine *extraño* de **Aranda**. Mientras que *EL RAYO DESINTEGRADOR* es una comedia infantil, *LOS MONSTRUOS DEL TERROR* es una curiosa película que mezcla el terror con la ciencia ficción una vez mas. En este caso se trata de una curiosa invasión

extraterrestre que pretende, como es lógico y a través de los monstruos clásicos terrestres, vampiros, hombres lobo el monstruo de Frankenstein, conquistar la Tierra. De inspiración clara en *PLAN NINE FROM OUTER SPACE*, del inenarrable **Ed Wood**, cuenta con **Michael Rennie** (*ULTIMÁTUM A LA TIERRA*) como uno de sus protagonistas embarcado en esta aventura seguramente cuando su carrera declinaba.

Los años 70

La producción fantástica de esta década es de las mas dilatadas de todos los tiempos. Sobre todo en el terror, con uso abusivo del famoso *destape*, se estrenan infinidad de títulos con versiones hispanas de muchos de los mitos del mundo terrorífico. Así tendremos *Dráculas*, hombres lobos (con **Paul Naschy** a la cabeza), doctores varios *Frankensteins*, zombis, muertos vivientes y todo lo que se pueda incluir en este mundo. Son producciones con escaso presupuesto, y algunas con menor imaginación aún, que se pasan en, los cines de barrio en sesión doble y en los cines de verano. En el plano que nos ocupa existen algunas películas interesantes, o al menos que pueden ser consideradas como aceptables.

Comenzaremos por una comedia interpretada por **Tony Leblanc**: *EL ASTRONAUTA*. En 1970 y aprovechando la odisea del *Apolo 11* al pisar la Luna, **Javier Aguirre** realiza una película que narra las aventuras de unos *pícaros* intentando crear una especie de NASA a la española, tan española que se denomina SANA (Sociedad Anónima de Naves Aeroespaciales). Los protagonistas, cuyas respetables profesiones van desde la mecánica de coches hasta la fontanería, construyen un cohete que pueda llevarlos hasta la luna. Como es natural fracasarán y aterrizaran en pleno rodaje de un *spaghetti western* en Almería. La bufonada es agradable de ver, mas que nada por lo divertidas que resultan las imprecisiones, inconsistencias y tonterías sobre la ciencia astronáutica, que no dudamos fueron realizadas a posta. Nadie puede decir si no es conscientemente para divertir que en el espacio hay temperaturas de 1.200 grados bajo cero, salvo que sea en una escala desconocida, claro.



En el mismo año se estrena *TRASPLANTE DE UN CEREBRO* que dirige **Juan Logar**. Como su propio nombre indica se trata de las consecuencias del trasplante de un cerebro y la incapacidad del trasplantado para adaptarse a su nuevo cuerpo.

La siguiente incursión hispana en el género es la película de 1972 *PÁNICO EN EL TRANSIBERIANO*. Dirigida por **Eugenio**

Martín. Esta película es una mezcla de géneros que se ve muy influenciada por el relato *La Cosa* o mas probablemente por su trascripción filmica *EL ENIGMA ¿DE OTRO MUNDO?* Efectivamente, el famoso tren transiberiano circula desde Vladivostok hacia Moscú portando en su interior un extraño fósil de un ser antropeide cuya antigüedad se remonta a millones de años. Desgraciadamente para los viajeros, éste ser resucitará y comenzará ha asesinar pasajeros. El ser es un extraterrestre desafortunadamente anclado en nuestro planeta. Busca la manera de abandonar la Tierra y parece que en 1908 ya existe la tecnología suficiente. Como ya se ha comentado la película bebe de las fuentes de la Cosa en varios componentes: el claustrofóbico ambiente del tren (la base polar) el extraterrestre (en ambos casos) y la lucha por la supervivencia. Con un elenco internacional, entre los que destacan **Christopher Lee** o **Peter Cushing**, el film se convierte en unos de los mas interesantes referentes de la ciencia ficción española de la década. Este film injustamente olvidado por el aficionado y por la crítica no es un subproducto de la época del terror, sino un intento honesto de crear algo diferente en el cine de los 70.

Juan Antonio Barden se implica en una producción para televisión (1973) que adapta una novela de **Jules Verne**; *LA ISLA MISTERIOSA*. Partiendo de la base de que la propia novela contiene elementos genéricos de ciencia ficción, **Barden** incorpora muchos *gadgets* en su extenso film. **Omar Shariff** interpreta el papel del capitán **Nemo** en una historia que recrea, con muchas libertades, la novela original. El director incorpora muchos elementos para dar a la versión española de la novel un amplio repertorio elementos científico-fantásticos. La serie se condensó en una sola película que se exhibió en la pantalla grande. Posteriormente, Televisión Española la emitió como miniserie en lo que se denomina actualmente la primera.

ODIO MI CUERPO, es una película estrenada en 1974 y dirigida por **León Klimovsky** que emplea la temática del trasplante de cerebros, esta vez traspasando el del un hombre al cuerpo de una mujer. Mientras que en las comedias, este hecho la trasposición de géneros, resulta de lo mas divertido, **Klimovsky** efectúa un recorrido *serio* por los tópicos sociales del macho. Como protagonista tendríamos la oportunidad de ver a **Alexandra Bastedo** (recordada por su aparición en la serie *Los invencibles de némesis*, *The champions* en el original).

Un año después **Pedro Lazaga** realizaría *LARGO RETORNO* en la que se desarrolla una historia de amor *inmortal*. Efectivamente, una mujer, a consecuencia de una grave e incurable enfermedad, es sometida a un tratamiento de hibernación que la mantiene a alejada de la vida durante 40 años. Al recuperarse, encontrará esperándola a su amante de antaño con la particularidad de que él ha envejecido con el curso natural del tiempo, mientras que ella es aún joven. ¿Qué se puede esperar de éste tipo de relación? Dolor evidentemente. La película trata de reflejar este salto generacional y la dificultad de esta relación que ya no está sostenida ni siquiera por la pasión.

EL HOMBRE PERSEGUIDO POR UN OVNI fue dirigida en 1976 por **Juan Carlos Olaria** con guión de él mismo. En plena ebullición de los temas extraterrestres de la década, el filme desarrolla el tan traído tema de la abducción extraterrestre. En este caso un escritor es perseguido por extraterrestres que quieren secuestrarlo. Como le ocurría a **David Vincent** (*Los invasores*) no es creído por nadie y se verá abocado a la desesperación.

Entra en escena en el año 1976 un director que realizaría bastante de las películas de ciencia ficción que se han producido en España: **Juan Piquer Simón**. Su primera incursión en el género es una adaptación de la novela de **Jules Verne** , *VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA*. La película, pese a sus defectos, es una interesante aproximación al fantástico con elementos de ciencia ficción como lo son la ciudad atemporal que aparece en el metraje. En palabras del director: *El*

elemento fantástico siempre me ha gustado porque abre muchas posibilidades creativas. El personaje de Jack Taylor sirvió también para modernizar la historia sin perder la fidelidad al original.



La década culmina con una película que presenta la primera incursión de un superhéroe en la filmografía española, si descontamos el sketch de *Los Bravos* en *DAME UN POCO DE AMOR*, dirigida también por **Piquer Simón** es *SUPERSONIC MAN*. En realidad esta película es un puro tebeo de superhéroes, sin mas pretensiones que el divertir. El héroe es un extraterrestre que llega a la Tierra para defenderla del mal. Es el mismo esquema que *Superman*, en realidad el de todo superhéroe, aunque esta vez llegará en edad adulta. De la película dice **Piquer Simón**: *Debido al éxito de Viaje al centro de la Tierra recibimos algunas ofertas para hacer mas películas con efectos especiales. La mas divertida fue una propuesta Italo-americana para hacer CAPITÁN ELECTRIC. Era un autentico reto técnico y decidimos aceptarlo. Lo primero fue cambiarle el nombre que me sonaba a electrodoméstico. Elegimos el de FLASH MAN. Al poco recibimos de protesta de la productora de Dino de Laurentiis por la similitud que tenia con el título de su proyecto de hacer FLASH GORDON. Cambiamos otra vez por el de SUPERSONIC MAN. Y así empezó la aventura.*

sonaba a electrodoméstico. Elegimos el de FLASH MAN. Al poco recibimos de protesta de la productora de Dino de Laurentiis por la similitud que tenia con el título de su proyecto de hacer FLASH GORDON. Cambiamos otra vez por el de SUPERSONIC MAN. Y así empezó la aventura.

El héroe de *SUPERSONIC MAN* a diferencia de los héroes normales que cambian de traje y se quitan las gafas, cambia todo su cuerpo al transformarse de su identidad civil a superhéroe. **Piquer** cuenta: *También aquí metí el elemento fantástico. Recordaba una película que me impactó mucho de niño. EL CAPITÁN MARVEL que se transformaba al pronunciar la palabra Shazan. Es más difícil encontrar a un actor que sepa actuar y sea un cachas. Utilizando a dos actores evito este problema. Yo nunca me he creído que la gente no identifique a Superman héroe con Clark Kent. Unas simples gafas no les cambia en nada.*

Llegan los 80

Los 80 son el tiempo del cambio político en España. La izquierda, mas o menos, gana las elecciones en el año 1982. Empieza la movida madrileña que aglutina a actores, músicos, cineastas, pintores y toda clase de artistas. Sin embargo, para nuestra desgracia de fans, en el cine de ciencia ficción no se produce esta *movida*. Es mas, la década es bastante menos productiva en cine fantástico en general que la anterior que había cosechado algunos éxitos sobre todo en el terreno del terror-destapista.



Piquer Simón se implica en la realización de *LOS NUEVOS EXTRATERRESTRES*, que se estrena en 1982. La película resulta fallida y el mismo director aborrece de ella pues: *originalmente se trataba de un film de terror que por cuestiones de la coproducción se convirtió en una especie de ET. No se consiguió ni una cosa ni la otra. A pesar de ello en varios países europeos estuvo durante tres semanas como líder de ventas en vídeo.*

Un director de la movida madrileña, **Fernando Colomo**, se atreve a dirigir en 1985 *EL CABALLERO DEL DRAGÓN*. Protagonizada por un hierático **Miguel Bosé** y con un elenco internacional encabezado por **Klaus Kinski** o **Harvey Keitel**, **Colomo** intenta hacer

una película de ciencia ficción ambientada en la edad media. Inspirada en los tebeos que han tratado este tema, resulta un fallido experimento que no termina de convencer. Como el mismo **Colomo** dijera *parece que da igual el género que elija. Siempre me sale una comedia*. Y es así. La película, con algunos momentos interesantes y con unos efectos especiales notables, fracasa probablemente porque ni siquiera el director se cree lo que está contando. **Miguel Bosé** en el papel de extraterrestre no contribuye en nada al beneficio de la película. La trasposición en clave fantástica de la leyenda de San Jorge y el dragón resulto a la postre una película desbalanceada.

En este breve artículo no se ha mencionado la relativamente extensa filmografía que ha tratado en España del Dr. **Frankenstein** y de su criatura, mas que nada porque entra mas en el concepto de terror que en el de ciencia ficción, aún reconociendo que la criatura es un androide antecedente de todos los demás. Pero no se puede obviar de la filmografía hispana una película que explica la creación del mito del Dr. **Frankenstein** como es *REMANDO AL VIENTO*. Dirigida en 1987 por **Gonzalo Suárez** supuso una de las primeras incursiones de **Hugh Grant** en el cine cuando aún no era mundialmente conocido. La interesantísima película narra la historia de **Mary Shelley** creadora del personaje de la criatura de **Frankenstein**. **Suárez** intenta mostrar la creación de la novela cuando el romanticismo estaba en su apogeo. Así veremos los comportamientos de **Lord Byron**, **Percy Bisshe Shelley**, **Mary W. Shelley** y su hermana **Clair**, además del **Doctor Polidori**, un extraordinario **José Luis Gómez**.

EL NIÑO DE LA LUNA que dirigiera **Agustín Villaronga** en 1989, es otra de esas extrañezas que de vez en cuando sacuden el cine. Inclasificable dentro de un género, tiene muchos elementos que la hacen candidata para este artículo. Desde el punto de vista de la ciencia ficción el guión es casi un avance de la ultima moda de la manipulación genética, ya que nos encontramos ante un experimento que, realizado por lo que parecen nazis sobrevivientes de la segunda guerra mundial, pretenden crear un supuesto *niño de la Luna* que tendrá poderes para convertirse en el líder de un nuevo imperio, que se supone nazi. Poderes mentales, mutaciones, adivinos y tecnología de manipulación genética, contribuyen a hacer una película bastante desasosegante, tal y como nos tiene acostumbrados el director.

El final del siglo XX y el nuevo milenio

El final del siglo se acerca. Las profecías de los agoreros aventan desgracias sin para y malévolos presagios para la humanidad. Y eso se refleja en el cine, por supuesto en el cine norteamericano ávido de espectaculares aventuras con explosiones sin fin y héroes abnegados. En el cine, en nuestro País, dos directores van a marcar un antes y después en el fantástico y la ciencia ficción cinematográfica. Son los debutantes **Alex de la Iglesia** y **Alejandro Amenabar**.

Pero ésta década la inicia, una vez mas, **Piquer Simón**, que en 1990 estrena *LA GRIETA*. Nos narra la historia de un prototipo de submarino que debe hacer una incursión hacia una base de investigación científica en el fondo del mar. El director recuerda que: *transcurría originalmente en una nave espacial. A mí me pareció muy visto (demasiado a lo ALIEN) y cambié el espacio por el fondo del mar que hacia muchos años que nadie lo utilizaba. No imaginaba yo la avalancha de películas submarinas que aparecieron en esos años (ABYSS, LEVIATAN, DEEP STAR SIX, ..) LA GRIETA no fue una película barata (225 millones) pero insuficiente para el proyecto. Recuerdo que el productor ejecutivo de RAMBO cuando vio la película, comento que con ese presupuesto él apenas tenía para los títulos de su película*. Anecdóticamente hablando diremos que el famosete **Pocholo Martínez Bordiú**, en uno de los pocos trabajos que se le conocen, interpreta el papel de **Sven**, un buceador sueco que muera al poco de empezar el metraje.



En 1992, coincidiendo con los fastos de la *Olimpiada*, *Expo 92* y *Quinto Centenario del Descubrimiento de América*, la nave espacial *Virgen del Carmen* se desplaza hacia el planeta Axturias. *ACCIÓN MUTANTE*, primer largometraje de **Alex de la Iglesia**, supone un aparte en el, escaso, cine de ciencia ficción español. Es una película muy diferente y, desde un estilo gamberro y de comedia gruesa, usa la ciencia ficción como excusa para mostrar las lacras de todos los estamentos sociales. La película no deja títere con cabeza y tan abominables son los *ricos* como los antihéroes terroristas que ni siquiera se hacen agradables, como suele ocurrir. Por otra parte resulta muy interesante ver como se puede hacer buenas películas de ciencia ficción sin presupuestos elevados para efectos especiales que suelen ocultar las incapacidades de los directores.

ACCIÓN MUTANTE es, desde luego, uno de los mejores films de ciencia ficción españoles de todos los tiempos.

También producida en 1992 y estrenada un año después, **Juan Miñón** dirige la increíble *SUPERNOVA*. Increíble por ser un subproducto terrible que tan sólo ofrece el morbo, poco, de contemplar a **Marta Sánchez** en todo su esplendor. La trama es la siguiente: El **Conde Nado**, un pasadísimo **Javier Gurruchaga**, dueño de la compañía *Don Flan*, está enamorado de **Fénix** una cantante galáctica. Al no hacerle caso ésta, crea un clon, la tal **Supernova**, que sustituirá a la cantante original. Eso es todo lo que da de sí el guión, que fracasa tanto como película de ciencia ficción, como película independientemente del género.

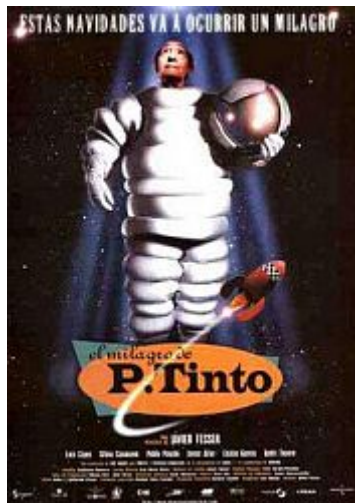
Avanzando en los 90, **José María Forqué** dirige en coproducción con la República Checa y el Reino Unido una película titulada *NEXUS 2431*. Parte de un guión, que se acredita, de **Piquer Simón**. El guión original se titulaba *ESPADAS Y BRUJERÍA* e iba a ser dirigido por el propio **Piquer**. Sin embargo, discrepancias con los productores hizo que renunciara al proyecto y **Forqué** paso a dirigirla. Película intrascendente y que desde luego se parece mas a un film de espada y brujería que a uno de ciencia ficción. La sinopsis dará una idea de por donde se desarrollan los hechos: En el año 2431, el Sol explota y todos los planetas del sistema desaparecen. Algunos supervivientes de la Tierra logran llegar al planeta Taron, en el que su jefe, **Tarn**, les ofrece un lugar para vivir. **Tarn** rapta a la princesa **Cilia**, hija del rey de los terrícolas. Pero **Athor**, enamorado de **Cilia**, logra liberar a la princesa. Aventuras de capa y espada con algún que otro láser suelto por ahí.

Oscar Aibar realiza su debut como director con una película, que se podría encuadrar dentro del subgénero post-apocalíptico, titulada *ATOLLADERO* producida en 1995. Partiendo del cómic original guionizado por el mismo **Aibar**, la historia se puede parecer a varias anteriores como puedan ser las de la saga *Mad Max* y sus sucedáneos. Protagonizada por **Iggy Pop**, que tan bien presta una de sus canciones a la banda sonora y **Pere Ponce**, transcurre en el año 2048 en un pueblo del desierto de Sonora llamado precisamente Atolladero. **Lenny**, un ayudante de sheriff, quiere salir del pequeño pueblo a buscar nuevos y mas interesantes horizontes en la ciudad de Los Ángeles. Quiere ingresar en la academia de policía, pero se encontrará con la oposición de el longevo juez **Wedley** que no le permite abandonar el pueblo.

Otro mito de la ciencia ficción-terror es recreado por **Gonzalo Suárez** en 1996. La película *MI NOMBRE ES SOMBRA* reinterpreta la novela de **Stevenson** y el personaje dual **Jekyll-Hide**. En este caso se trata del doctor **Beiral**, un reconocido científico, que mantiene una profunda lucha entre su posición social y unos instintos que no es capaz de expresar. A través de sus experimentos consigue dar rienda suelta al segundo ser (malévolo o mas bien libre de condicionamientos morales)

que todos llevamos dentro. **Suárez** usa a dos actores para interpretar al Dr. en sus dos facetas, el mismo truco que usara **Buñuel** en *ESE OSCURO OBJETO DE DESEO* para dar cobertura a las dos personalidades de su protagonista. A destacar la actuación de **Amparo Larrañaga** en el rol de **Florence** esposa de **Beiral** y amante de su doble *malévolo*.

ABRE LOS OJOS, es la segunda película de **Alejandro Amenábar** y la que le va a catapultar al éxito internacional. Producida en 1997, es una de las películas de ciencia ficción mas grandes que ha dado nuestro cine. Desde luego, el aficionado reconocerá a **Philip K. Dick** en la historia. Pese a que **Amenábar** sostiene que nunca ha leído u oído hablar de *UBIK* o de *OJO EN EL CIELO*, el ambiente que está presente en toda la historia es puramente Dickiano. El argumento gira alrededor de **César**, un rico y guapo chico bien que, después de un accidente ve su rostro desfigurado. Los episodios oníricos y confusiones entre la realidad y la irrealidad se suceden de manera que el protagonista se ve incapaz de comprender que es la realidad. Como ancla de la realidad, César siempre ve un programa de televisión que trata sobre la hibernación. Este recurso, en forma de anuncio, también fue usado en *UBIK* por el citado **Dick**, por lo que al aficionado le puede resultar reconocible el origen. **Amenábar** usa recursos de ciencia ficción, la hibernación, la percepción de la *irrealidad*, para mostrar la fragilidad de los recuerdos y la débil barrera entre la locura y la cordura. Sin duda *ABRE LOS OJOS* será una película referente para el género en España. Esta película sufrió un remake protagonizado por **Tom Cruise** y **Penélope Cruz** titulado *VANILLA SKY*.



Javier Fesser se interna en el mundo de la ¿ciencia ficción? con *EL MILAGRO DE P. TINTO*, producción de 1998. En tono de comedia y con reminiscencias a **Mortadelo** y **Filemón** (su siguiente película), **Fesser** cuenta la historia de la llegada de dos extraños extraterrestres a una *atípica* familia española. Desde luego los elementos de ciencia ficción se limitan a estos enanos extraterrestres que son adoptados. El surrealismo absurdo rodea toda la cinta y los gags, supuestamente graciosos, la convierten en una extraña rareza.

Llega 1999 y se estrena *LA MUJER MAS FEA DEL MUNDO* dirigida por **Miguel Bardem**. El argumento cuenta como una niña nace con el rostro tan deformado que no es posible mirarla. La niña al crecer se ve rechazada por todos lo que le ocasiona un trauma como es natural. La aparición del **Doctor Werner** y unas espectaculares técnicas químicas hacen que **Lola Otero** se transforme de monstruo en espléndida belleza. No es para menos si la actriz que la interpreta es **Elia Galera**. La acción transcurre en el año 2011, en una España republicana donde el presidente es **Santiago Segura**, y en paralelo a la historia de **Lola** vamos viendo cómo una investigación policial trata de descubrir a un asesino en serie que está librándose de todas las mujeres que han sido Miss España. No es una mala película aunque desde luego fracasa en mostrar su intención sobre la búsqueda de la belleza.

Llega el nuevo siglo XXI y con él la película *STRANDED*, dirigida por **Luna** en 2001 y con un guión de **Juan Miguel Aguilera**. *STRANDED* en la primera, y única, película de ciencia ficción *hard* realizada en España. Muy sucintamente se cuenta la odisea de una expedición conjunta NASA-ESA a Marte. Un accidente hace que los astronautas queden varados en Marte sin posibilidad de regresar a la Tierra. Se inicia por tanto una lucha por sobrevivir hasta que una supuesta nave de rescate puede llegar al cabo de dos tres años. Con un guión muy aceptable, y por encima de otras barbaridades que estamos acostumbrados a ver, un apartado de efectos

especiales muy interesantes, amen de unos actores, que, a priori garantizarían un buen desarrollo de la trama, parecería que lo tiene fácil para gustar. Sin embargo la película fracasa probablemente por la inexperiencia de la directora en la dirección de actores. Los actores están envarados y desde luego no se creen lo que hacen. La excelente **María de Medeiros** o **Joaquim de Almeida** pasan por el film como si recitaran una obra de colegio, sin ganas ni espíritu. Pese a este (grave) inconveniente la película, probablemente debido a su bien hilado guión (que no está totalmente desarrollado como es lógico), no es desdeñable en absoluto. Y desde luego no desmerece a cualquier otra producción extranjera con mucho mas presupuesto. La infame distribución del film y la nula publicidad del mismo, fuera del fandom mas activo, hizo que pasara absolutamente desapercibida y sólo pudiera ser contemplada a posteriori por los aficionados abonados al cable.

La última película que vamos a comentar se titula *MUCHA SANGRE* que dirigiera **Pepe de las Heras** en 2002. Si en *LA INVASIÓN DE LOS LADRONES DE CUERPOS* la posesión extraterrestre se producía a partir de la replica por parte de unas vainas, aquí la posesión se produce por la sodomización (textual) de los varones terrestres por parte del gran Padre marciano o de donde sea. Desde luego, si ya partimos de esta premisa, se puede comprender que el film no sea una joya del séptimo arte. Entre la casposidad mas extrema y la chabacanería mas excelsa transcurre esta especie de ¿comedia? que contó con el protagonismo **Paul Naschy** y de la muy agraciada **Isabel del Toro**.

Conclusión



En este artículo no se ha pretendido pretende realizar un estudio crítico cinematográfico sobre las bondades o defectos de los filmes descritos. Se ha pretendido dar a conocer un mínimo de referencias sobre el subgénero de la ciencia ficción en España, a la luz mas del aficionado al género que al experto cinematográfico.

Este género en España ha sido escasamente explotado y sólo una mínima parte de las realizaciones contienen un mínimo de calidad. Pero aún así ha resultado un ejercicio de lo mas interesante el ver estas películas y analizarlas a la luz de los conocimientos de un aficionado, algunos dirían *friki*, a la ciencia ficción.

Alguna película mas se puede incluir dentro del género, aunque sea con reticencias. Bastará enumerar *NO PROFANAR EL SUEÑO DE LOS MUERTOS* (terror zombi), *OSCAR KINA Y EL LÁSER* (comedia infantil), *EL E.T Y EL OTTO* (con los hermanos Calatrava), *SERPIENTE DE MAR* (monstruo marino), *OPERACION MANTIS* (El Exterminio Del Macho), *EL FORASTERO* (en coproducción con Perú), *EL RAYO DESINTEGRADOR* (comedia infantil), *MAS ALLÁ DEL FIN DEL MUNDO* (holocausto post-atómico). Además de estas producciones habría que incluir muchos cortometrajes con temática clara de ciencia-ficción que lamentablemente permanecen en el olvido.

Por supuesto daría para otro artículo el caso de la televisión Española que, en la década de los 60 y 70 y mediante las aportaciones fundamentales de **Narciso Ibáñez Serrador**, dio momentos muy interesantes al panorama fantástico español.

Por último recomendar que si tienen la oportunidad de ver alguna de estas películas, no duden que las encontrarán, como mínimo, interesantes.

© **Alfonso Merelo Solá, 2004**

¹ Tharrats, Juan Gabriel. *LOS 500 FILMS DE SEGUNDO DE CHOMÓN*. Universidad de Zaragoza 1985

² **Joan Minguet Batllori.** *LAS VANGUARDIAS HISTÓRICAS Y EL CINE ESPAÑOL.* Cuadernos de la Academia nº 1 Pag. 63

³ *Asustaviejas*, gaditanismo. Dícese de los personajes, pagados se supone que por las inmobiliarias, que se dedican a amedrentar a personas ancianas, a fin de que dejen las casas en las que viven alquilados. En ese caso la finca se puede tirar o vender y remodelar, con el consabido valor añadido para la inmobiliaria

⁴ El **Capitán Contreras** existió realmente y vivió alrededor de 1620. A tal efecto es muy interesante el artículo *La vida exagerada del Capitán Contreras* de **Ignacio Arellano**, publicado en el *Diario de Navarra* en 2003.



Por José Ruesga Montiel



Si en el pasado número repasaba con pesar la falta de actividad en nuestra comunidad, en esta ocasión he de hacer mención a los últimos acontecimientos que hemos vivido. Y aún así siguiendo con casi los mismos actores que entonces.

Por fin se realizó el II Congreso Andaluz sobre el Fenómeno Ovni de la mano de Angel Rodríguez de GEIFO durante los días 12 y 13 de octubre pasado, con la satisfacción de haber compartido con viejos y nuevos amigos unas jornadas cargadas de ilusión, de visiones contrapuestas del fenómeno que nos ocupa y con ganas de hacer cosas nuevas de cara al futuro. La mejor lección, saber que es posible el diálogo entre quienes mantenemos diferentes concepciones sobre la investigación sin que por ello llegue la sangre al río. En estas mismas páginas pueden ustedes leer un artículo sobre el evento.



Se ha celebrado recientemente la exposición *"Los viajes espaciales en el arte y la filatelia"* dentro de 17ª Semana Internacional del Cine Fantástico de Málaga organizada por el Vicerrectorado de Cultura y Relaciones Institucionales de la Universidad de Málaga. Esta exposición, en la que ha participado Fundación Anomalía, estaba compuesta por la colección de obras y sellos de nuestro compañero Luis R. González Manso.

Miguel Alcaraz sigue con amplias actividades en la Biblioteca Rafael Alberti de Camas durante todo este mes y el de diciembre próximo, al tiempo que Fernando García redobra sus esfuerzos y hace posible que la Revista Misterios gane en calidad de presentación y en contenidos.

Francisco del Toro, en su programa "La espera" en Radio Rinconada nos entrevistó el pasado día 23 sobre el caso de El Condesito y confieso que me agradó el tratamiento recibido y la oportunidad que se me otorgó para hablar de nuestra fundación y sus proyectos.

El punto negro lo ha puesto esta vez nuestro amigo José Manuel García Bautista con la publicación en la Revista Investigación de dos capítulos bajo el título *"Regreso al pasado...Regreso a El Condesito"*. En ellos no sólo hace un refrito del contenido de nuestra publicación *"El Condesito: Un viaje al corazón del fenómeno ovni"* - por cierto bastante flojo e incompleto- sino que faltando a la verdad me incluye en el equipo que formara Manuel Osuna en 1974 en la investigación de este caso, y sin citar las fuentes hace uso de fotografías correspondientes a la investigación que dio origen al libro antes citado escrito por José Miguel Alcibar Cuello y que nosotros publicamos en la colección Camille Flammarion.

Parece que las cosas ni son tan pesimistas como se dicen a veces, ni la gente es tan excelente como cabría esperar de ellas. Será que los humanos somos así y nadie está libre de cometer errores, pero lo cierto es que la actividad sigue y me congratula pensar que una gran mayoría apuesta por hacer los esfuerzos necesarios para entendernos. @



La Fundación Anomalía en televisión



Por Matías Morey Ripoll

El pasado 20 de septiembre de 2007 los televidentes mallorquines tuvieron ocasión de contemplar, dentro del espacio *Mca. Doc*, el documental *Mirant més enllà del firmament* [Mirando más allá del firmamento], que fue emitido a las 21.45h por Televisió de Mallorca, la emisora pública del Consell Insular. Para quien no esté muy al tanto de la compleja realidad balear, valga añadir que, en la estructura radicalmente federal del archipiélago (un exitoso invento menorquín para frenar el centralismo de Mallorca respecto a los restantes territorios), cada isla tiene la posibilidad de dotarse de televisión propia al margen del canal autonómico también existente, lo que permite un amplio abanico de opciones entre diferentes emisoras públicas. Dejando a un lado las connotaciones políticas que inevitablemente oscurecen tal panorama, lo cierto es que –al menos en teoría– ello ha permitido un amplio cultivo del género documental en los canales baleares, que de otra manera creemos que se habría visto más reducido.

Y, en esta oportunidad, la Fundación Anomalía aprovechó tal coyuntura para participar, por medio de su presidente, en un programa dedicado a responder a la pregunta de por qué el ser humano siente la necesidad de mirar las estrellas. Esta inclinación compartida por muchos constituye la excusa para entrevistar a astrónomos, a aficionados a la observación telescópica, y –cómo no– a ufólogos, representados por Robert Gourlay (canadiense afincado en Palma), por Domingo Hernández (aficionado local que mantiene la lista de correo "Misterios de Baleares") y por quien esto suscribe.

El documental, realizado en catalán, expone de una manera aséptica las distintas aproximaciones posibles a la práctica de contemplar el firmamento, dejando a cada uno de los entrevistados explayarse libremente sobre la vía –más o menos científica, o más o menos imaginativa– que ha elegido. Desde las posibilidades de vida extraterrestre hasta los problemas de la contaminación lumínica en las ciudades, el programa repasa todos los aspectos derivados de tal actividad, evitando tomar partido por las opiniones, a veces divergentes, de los participantes.

En suma, sus 25 minutos constituyen un magnífico ejemplo de cómo tratar un tema así sin recurrir a excentricidades ni a sensacionalismos baratos, desgraciadamente hoy en día tan comunes cuando los medios abordan cuestiones similares, que parece que no están completas si no se recoge el testimonio disparatado de alguien que come paella a diario con comensales saturninos, o que además de manteles ha compartido cama con ellos. Como somos optimistas impenitentes, concluiremos deseando que cunda el ejemplo entre otros periodistas, a ver si entre todos se consigue devolver la cordura al tratamiento de las anomalías y sus materias conexas. @



- **ABDUCTED / THEY KNOW US BETTER THAN WE KNOW OURSELVES** Susan A. Clancy / Bridget Brown
- **ALIEN AUTOPSY INQUEST** Philip Mantle
- **CONTACT WITH ALIEN CIVILIZATIONS** Michael A.G. Michaud
- **DISCARDED SCIENCE** John Grant
- **EL MISTERIO OVNI** Bruno Cardenosa
- **EL YETI Y OTROS BICHOS ;VAYA TIMO! / LA PARAPSICOLOGÍA ;VAYA TIMO!** Carlos Chordá / Carlos J. Álvarez
- **FANTÁSTICA TELEVISIÓN** Alfonso Merelo
- **FLYING SAUCER AIRCRAFT** Bill Rose & Tony Butler
- **FOLLIES OF SCIENCE / SMOKIN' ROCKETS** Eric & Jonathan Dregni / Patrick Lucanio & Gary Coville
- **GRAMÀTIQUES EXTRATERRESTRES** Fernando J. Ballesteros
- **IN ALIEN HEAT** Steve Dewey & John Ries
- **LA ÚLTIMA PROFECÍA DE JULIO VERNE** Antonio Caravaca





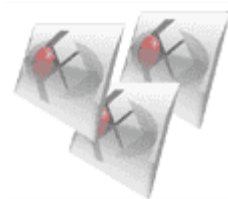
PREMIO CUADERNOS DE UFOLOGÍA 2007

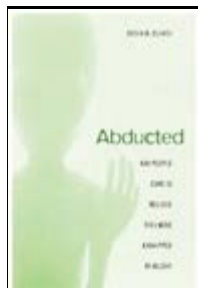
BASES:

1. El premio Cuadernos de Ufología, dotado con diploma, recompensará la trayectoria de una personalidad o entidad que, a nivel español o internacional, haya destacado en la difusión del estudio de la influencia en la cultura popular de los avances de la ciencia y la tecnología, de las anomalías científicas y de lo maravilloso, así como de las respuestas sociales que generan, o bien en el análisis de cualquiera de sus múltiples aspectos.
2. Podrán optar al premio las personas físicas o jurídicas que hayan desarrollado tal labor, siempre y cuando no hubiesen sido ya galardonados con el mismo, y que sean presentadas por centros de investigación, colectivos no constituidos a estos solos efectos, o por cualquiera de los miembros del Patronato de la Fundación Anomalía, cuya candidatura está absolutamente excluida de la participación en el premio.
3. Por tratarse del reconocimiento a una trayectoria, los proponentes deberán aportar una memoria que no exceda de 5 hojas DIN A4, mecanografiadas a doble espacio, donde se identifique a la persona física o jurídica, NIF/CIF, domicilio y méritos que se le reconocen.
4. Las propuestas deberán ser recibidas antes del 30 de septiembre del presente año en:

Fundación Anomalía
"Para el premio Cuadernos de Ufología"
Apdo. 5.041
39080-Santander
(España)

5. El premio será fallado antes del 31 de diciembre del año de la convocatoria por el Patronato de la Fundación, cuya decisión será inapelable y podrá declararlo desierto.
6. El galardón será entregado durante el mes de enero del año posterior al de la convocatoria en el contexto de cualquiera de los actos organizados por la Fundación Anomalía, a efectos de lo cual se notificará al interesado con la anticipación necesaria.
7. La participación en este premio implicará necesariamente la aceptación de las presentes bases y de las decisiones del Patronato de la Fundación.





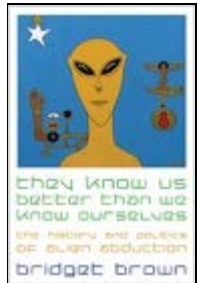
Susan A. Clancy

ABDUCTED

How People Come to Believe They Were Kidnapped by Aliens

Harvard University Press (November 2005).

192 páginas. ISBN: 0-674-01879-6



Bridget Brown

THEY KNOW US BETTER THAN WE KNOW OURSELVES

The History and Politics of Alien Abduction

New York University Press (July 2007), www.nyupress.org

246 páginas. ISBN: 978-0-8147-9922-2



Comentarios por Luis R. González Manso

Entre estos dos libros se establece el marco general para una explicación convencional de las llamadas abducciones alienígenas. Ciertamente falta bastante por hacer, pero ya es sólo cuestión de detalles y de obtener pruebas de laboratorio, por otro lado tan difíciles que apenas si merece la pena, ya que los afectados son los primeros en cuestionarlas. Pero pasemos a los detalles.

En su introducción, Susan Clancy demuestra su simpatía y respeto hacia los abducidos, señalando las tres grandes razones por las que creen en una idea tan absurda a primera vista:

- ¿Por qué tengo unos recuerdos tan horribles? Sus recuerdos y las emociones que los acompañan son sentidos como reales.
- ¿Por qué todos contamos las mismas historias? La consistencia entre los relatos de individuos tan variados geográfica, económica y culturalmente resulta convincente.
- ¿Por qué tanta gente tan diferente cree en ellas? El gran número de incidentes descritos por todo el mundo indica que algo hay.

Desde Harvard, el libro de Susan se centra fundamentalmente en las dos primeras cuestiones desde un punto de vista psicológico, mientras que Bridget (desde Nueva York) complementa lo argumentado centrándose más bien en las dos últimas razones, con una visión más sociológica, política y antropológica (aunque poco extrapolable fuera de Norteamérica).

Clancy explica en su primer capítulo cómo llegó a investigar este fenómeno. Interesada por la experimentación de los recuerdos falsos, se encontró en medio del gran debate organizado en los Estados Unidos a mediados de los 90

sobre si era posible o no reprimir los abusos sexuales sufridos en la infancia. El resultado de uno de sus experimentos parece muy revelador: las mujeres con recuerdos recuperados bajo hipnosis eran menos susceptibles que el grupo de control a la hora de crear recuerdos falsos (en este caso, palabras no mostradas en un cuestionario) en el laboratorio. La autora explica este hallazgo inesperado por un detalle que complica extraordinariamente la experimentación con este tipo de sujetos: en torno a la mitad de las mujeres que habían pasado por la hipnosis pillaban con rapidez el objetivo del experimento, desvirtuando por completo su posible validez. Clancy se pasó a los abducidos pensando que como en ese caso podía estar segura de que no había habido un abuso real, las cosas serían más fáciles. Como decimos en España, “saltar de la sartén para caer al fuego”.

Al final comentaremos lo que algunos ufólogos (viendo la paja en el ojo ajeno) han criticado de esta aproximación preconcebida al fenómeno, pero ahora quiero rebatir otra crítica muy esgrimida contra este libro. Olvidando sus modestos orígenes (el primer libro de Hopkins recogía apenas siete casos de un máximo de una veintena, y el famoso estudio psicológico de Slater se realizó sobre apenas nueve abducidos) se critica este estudio de cinco años porque al final sólo llegaron al laboratorio once voluntarios (aunque se presentaron unos 60). De la forma más hipócrita, se argumenta además que Clancy no comprobó las historias ni la credibilidad de sus testigos (falso, aunque ciertamente no investigo la realidad de lo que le contaron) y que éstos acudieron a unos anuncios en prensa pidiendo abducidos. No era su obligación confirmar sus historias, y tampoco es que los ufólogos de la zona se volcasen a colaborar aportando voluntarios. Un estudio semejante realizado en Europa tuvo tantas dificultades en encontrar abducidos dispuestos a colaborar que al final tuvieron también que relajar su protocolo. La mayoría de los abducidos sólo quiere alguien que escuche sus historias, pero son reticentes a la hora de participar en experimentos que pongan en cuestión sus creencias.

En su estudio, Susan encontró que las personas empiezan a creer que han sido abducidas por motivos bastante triviales. Ninguno de sus entrevistados había visto aterrizar un platillo y verse obligado a subir a bordo. Eso viene después. Normalmente se empieza buscando las causas a sucesos aparentemente anómalos (“¿por qué me he despertado con el pijama en el suelo?” “¿cómo me habré hecho esos moratones en la espalda?” “Siempre me he sentido diferente”). Esa búsqueda de significado no es algo peculiar de los abducidos sino general de la raza humana, como atestiguan las estanterías llenas de libros de autoayuda en las librerías. ¿Por qué escoger la explicación extraterrestre? Clancy, simplificando quizá demasiado, menciona la idea de las parálisis nocturnas como fuente para algunos de los sucesos anómalos más impactantes y a la cultura moderna como fuente inagotable de iconos abduccionistas. Pese a la resistencia de algunos expertos como Bullard, los escépticos hemos demostrado más allá de toda duda razonable que existen fuentes culturales tanto para las grandes ideas como para los más ínfimos detalles descritos en las abducciones.

La segunda etapa supone poner en práctica un “sesgo confirmatorio”. Cuando la gente trata de buscar explicaciones para experiencias y síntomas anómalos, especialmente si incorporan emociones intensas, lo hace no de forma metódica y fría, sino aceptando lo que parece encajar., y como dice muy gráficamente Susan, “una vez se empieza a sospechar que pueden haber sido abducido, no hay marcha atrás”. Como la propia autora reconoce, sería muy interesante estudiar a los que empezaron a creer pero finalmente se convencieron de lo contrario. ¿Voluntarios? La hipótesis alienígena tiene la ventaja de que permite dar sentido a TODO. Cualquier experiencia extraña, por alejada que pueda parecer de una causa alienígena (una invasión de insectos, por ejemplo) puede interpretarse dentro del paradigma extraterrestre sin mayores complicaciones. De hecho, como bien aclara la doctora Clancy, “la razón por la que finalmente admiten la abducción es en realidad bastante científica: es la que mejor encaja con sus datos (sus experiencias personales). Y los escépticos no pueden criticar esos datos, porque no tienen acceso a ellos”.

¿De dónde han salido sino esos recuerdos? El tercer capítulo afronta esta cuestión. En el caso de sus once sujetos la respuesta es clara: 8 los empezaron teniendo bajo hipnosis, y los tres restantes durante una sesión de yoga, fumando marihuana con los amigos y tras ver por televisión un programa sobre abducciones, respectivamente. Aunque la hipnosis tiene sus circunstancias agravantes como veremos, para la autora resulta evidente que los falsos recuerdos pueden aflorar mediante cualquier técnica o situación donde se estimule la imaginación y se relajen las limitaciones impuestas por la vida real. En el caso de la hipnosis, como bien ha demostrado Elizabeth Loftus, la situación empeora al existir una figura de autoridad que confirma la autenticidad de los recuerdos emergentes. Los creyentes insisten en que ellos son muy cuidadosos durante los interrogatorios, pero aunque eso fuera cierto (que no lo es), nunca pueden controlar su lenguaje corporal, y si muchos animales (recordemos al famoso caballo *inteligente* Hans) pueden

entenderlo lo suficiente como para hacer lo que sus entrenadores quieren, ¡qué no puede hacer un ser humano!

Hopkins y Jacobs, remontándose descaradamente a los primeros años, insisten en que al menos un treinta por ciento de los abducidos recuerda todos los detalles, y que en el resto siempre afloran recuerdos más o menos fragmentarios. En base a los casos publicados, hay importantes matices que hacer. Quizá sea cierto que muchos abducidos, con el paso del tiempo y después de haber sido convencidos de la realidad y fiabilidad de sus recuerdos, nunca antes, aseguren acordarse de detalles más o menos completos. Pero lo que más leemos en sus autobiografías es que recuerdan sueños vívidos o tienen flashes sobre detalles determinados, como pasa en las películas sobre veteranos del Vietnam. Como explica Clancy, nuestra capacidad para distinguir los recuerdos ciertos de los imaginados reposa en nuestra habilidad a la hora de reconocer el origen de los mismos (cómo, cuando y dónde los obtuvimos). Si no se puede recordar nada específico sobre el contexto o la situación, resulta imposible distinguirlos. A este respecto, me gustaría recordar que una investigación sobre un grupo de veteranos de Vietnam con Síndrome de Stress Post-Traumático y sus *flashes*, comprobó que la mayoría de ellos no habían estado en situaciones traumáticas.

Sobre la consistencia de las historias ya se ha comentado mucho, y la autora sigue la práctica habitual entre los escépticos norteamericanos no familiarizados con el asunto de negar su abundancia en otras culturas. Aunque ciertamente su incidencia es mucho menor y no sabemos en qué medida contaminación norteamericana, tal simplificación resulta molesta. Por otro lado, la supuesta consistencia se ha exagerado mucho, nos enfrentamos a toda una exhuberancia de detalles. Resulta oportuna la aclaración de Clancy de que sus sujetos no eran más raritos que otros grupos con creencias poco habituales como los vegetarianos estrictos, y que mostraban una gran variedad de orígenes, empleos, creencias, etc. En su experimento sobre recuerdos falsos (que por esas normas éticas que tanto olvidan los creyentes no pudo ir más allá de preguntar si habían aparecido algunas palabras en ciertas listas) Susan encontró que, efectivamente, los abducidos sí creaban más recuerdos falsos (palabras inexistentes) que el grupo de control. Los creyentes pronto replicaron que eso nada tenía que ver con recordar ser secuestrados y manipulados por alienígenas. Sin embargo, si ese resultado se confirma, resulta perfectamente válido extrapolar y pensar que lo que hacen en el laboratorio pueden hacerlo también en el mundo real.

Quizá el capítulo más flojo del libro sea el último, cuando la autora intenta responder a porqué alguien querría recordar cosas tan terribles. Algunos han tildado a los abducidos de masoquistas, otros como Klass creían que buscaban sus quince segundos de fama. Susan es menos extremista y se limita a señalar que los abducidos se sienten mejor con sus creencias y además, en muchos casos, evitan así asumir su propia responsabilidad en lo que les ocurre. Pero, ¿por qué tienen que creer en algo tan increíble? En parte, dice la autora, porque se trata de una creencia transformadora. El atractivo de dicha creencia es que no solo explica problemas específicos sino que ofrece un sentido, una visión de la vida muy similar a la religiosa. De sus creencias abduccionistas, esta gente obtiene lo mismo que millones de personas sacan de sus religiones: sentido, tranquilidad, espiritualidad, transformación...

Puede que ésta sea una interpretación personal no extrapolable al conjunto, pero lo cierto es que, como termina diciendo Susan Clancy, en todas sus entrevistas hacia la misma pregunta: “*Si pudiese empezar de nuevo, ¿desearía NO haber sido abducido?*”. Ninguno de sus sujetos, en los cinco años que duró el estudio, contestó afirmativamente.

El libro de Bridget Brown toma su título de una frase muy reveladora de Whitley Strieber, *Ellos nos conocen mejor que nosotros mismos*. Una cita de la introducción dará una idea de su enfoque:

El relato de abducción por parte de alienígenas es el relato del progreso biotecnológico contado desde la perspectiva del paciente anestesiado, del progreso militar-industrial relatado desde el punto de vista de las especies que tratan de evitar su extinción en un planeta polucionado; del progreso nacional y el imperialismo visto por el ciudadano traicionado y colonizado por su propio gobierno.

La autora se centra en la cultura abduccionista de la Gran Manzana, aún reconociendo que tiene sus peculiaridades no generalizables. Aparte de lecturas, visitas a grupos de autoayuda y congresos, etc. el trabajo se centró en entrevistas en profundidad a once abducidos. Entre ellos hay varios que sí han pasado el *filtro* de los ufólogos expertos, como John Velez (identificado por su nombre, pero a veces también por el seudónimo “Mike”), así que esta

vez no podrán decir que se trata de una muestra sesgada.

Precisamente, Brown argumenta que esa ecléctica comunidad de expertos ha jugado un papel central a la hora de crear y dar forma al fenómeno abduccionista. Ayudados por el carisma que después de la Segunda Guerra Mundial alcanzó la hipnosis, su labor ha sido muy pernicioso. Desde una perspectiva feminista, la autora llama la atención sobre la atmósfera sexual que rodea a todo el proceso hipnoterapéutico. Las testigos quedaban reducidas a simples “mentes” descarnadas en el mejor de los casos, cuando no a simple grabadoras inanimadas o muñecas que pueden encenderse y apagarse a voluntad del hipnotizador. Algunos fragmentos de aquellas primeras regresiones (cuando autores como Fuller o Fowler reproducían en sus libros las sesiones casi al pie de la letra) asemejan transcripciones de sexo telefónico y los ufólogos (y sus lectores) adquieren tintes de *voyeurs*.

Para Bridget todo ese montaje va dirigido a un revisionismo de la historia personal de cada testigo en términos de violación extraterrestre. Durante los años 80 y 90 el tema de los recuerdos personales fue puesto en cuestión desde diversos puntos de la cultura norteamericana, con todo el debate sobre los supuestos recuerdos reprimidos y que sólo salían a la luz gracias a técnicas hipnóticas y que siempre era recomendable ventilar y extraer (por dolorosos que resultasen) para poder superarlos. En el caso de las abducciones tales ideas son aún más absurdas, pues ni el culpable puede ser juzgado ni el problema se queda en el pasado, porque los supuestos ataques continúan. Lo único que se consigue es perpetuar el desequilibrio de poder entre el testigo y su terapeuta, porque cuántas más traumas ocultos logra sacarle al primero, más validado aparece éste último. Los expertos son aquellos capaces, como los propios alienígenas, de controlar ese proceso de confrontación con el pasado, tan doloroso como benéfico. Presentar las abducciones como relatos de traumas reprimidos permite imbuir a los abducidos del papel de víctimas, logrando así equipararlos/se a otros grupos semejantes de afectados, ya sean reales (como las víctimas de experimentos atómicos) o imaginarios (los supuestos cobayas del control mental).

Pero aunque sea obvio porqué los expertos pretenden tratar a los abducidos como víctimas, ¿por qué ellos mismos parecen tan dispuestos a aceptar ese papel? Brown descarta la explicación simplista de que estén tratando de evadir sus responsabilidades personales; más bien al contrario, considera una paradoja que muchos americanos consideren la victimización como la mejor opción disponible para lograr algo de poder social. Bridget llama la atención hacia cómo, incluyendo en sus relatos detalles fantásticos sobre todo tipo de violaciones, los abducidos minimizan u omiten detalles mundanos de ansiedad y sufrimiento personal en su vida diaria.

Analizando el contenido de los relatos, la autora intenta identificar cuáles son las fuerzas culturales y sociales que los propios abducidos temen. Así, dedica un par de capítulos a examinar esa parálisis corporal durante el examen a bordo de la nave y los subsiguientes procedimientos invasivos (sobre todo sexuales) asimilándolos a la progresiva intrusión de la tecnología moderna en el proceso reproductivo humano. Resulta fascinante leer desde una perspectiva abduccionista artículos periodísticos de finales de los años 60 (muy anteriores al supuesto Plan de Hibridación). Es en esta faceta de la cuestión donde Brown considera la forma fetal de los Grises especulando sobre su relación con la ansiedad generada, no ya por la tecnología y la medicina fetal, sino por cuestiones morales sobre la creación y/o la destrucción de la vida humana y el debate sobre el aborto. Para ella, algunas abducidas estarían desplazando hacia los alienígenas el alivio de abortar. Otras, en cambio (como aquellas que acunan a sus bebés híbridos), estarían quizá intentando sublimar la cambiante relación con sus hijos humanos conforme crecen y se hacen adultos.

Otros capítulos profundizan en la componente más paranoica del fenómeno, los llamados MILABs. Tras señalar el contexto en que tales historias florecen (las revelaciones frecuentes en los Estados Unidos durante los años 70 y 80 sobre encubrimientos políticos de todo tipo) Bridget argumenta que ese tipo de abducidos llevan la idea de violación personal por los poderes constituidos hasta el extremo, personalizando las ideas conspirativas, e intentando recuperar el poder negado al público en general, que no tiene acceso a información privilegiada.

Finalmente, la tercera gran fuente de ansiedad social que se pone de manifiesto en los relatos de abducción sería nuestra creciente asunción de responsabilidad ante la destrucción del ecosistema y los males de la globalización (que convierten el poder en difuso y difícil de identificar) y el sentimiento de impotencia para poder evitarlos. Brown muestra especial interés en cuestionar que la necesaria transformación individual y colectiva sólo pueda conseguirse mediante el sufrimiento, como parecen sugerir los abducidos.

El capítulo final se centra más bien en la practica cultural de los abducidos de Nueva York, como ávidos consumidores pero también productores, de sus propias experiencias extrañas. De pasada, apunta la idea de que algunas de las supuestas marcas sufridas por los abducidos pudieran deberse a síndromes psicológicos de daño autoinducido, similares a la anorexia o el síndrome de Munchausen.

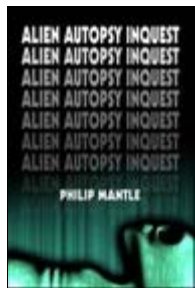
El libro termina con una reflexión interesante. Parece que tras el 11-S, aunque los abducidos siguen tan convencidos como siempre de la realidad de sus historias, se han rendido. Ya no les interesa ni preocupa tanto el “salir del armario” o convencer a la gente. Al mismo tiempo, el interés popular por la cuestión también ha decaído considerablemente. La autora considera que todo ello apunta a una desaparición del fenómeno. Yo no soy tan optimista.

Una nota final. El detalle que más polémica ha despertado entre los ufólogos es que ambas autoras asumen que las abducciones NO son reales. En palabras de Susan Clancy:

Todavía mejor, los abducidos son personas que han desarrollado recuerdos de un suceso traumático del que tengo casi la plena seguridad de que nunca ocurrió. Uno de los principales problemas de mi investigación sobre la creación de recuerdos falsos por parte de víctimas de supuestos abusos sexuales es que resultaba casi imposible determinar con certeza si, en realidad, habían sufrido tales abusos. Yo necesitaba repetir mi estudio con una población de la que pudiera estar segura que los recuerdos recuperados eran falsos.

Los ufólogos llevan años implorando que los científicos estudien el fenómeno pero, y aquí está el truco, sólo si están dispuestos a partir de la creencia de que es real. Si no, no les interesa, y en seguida saltan las acusaciones de mentes cerradas e ideas preconcebidas. Pero en este caso, por ejemplo, estamos tratando con psicólogos y sociólogos, expertos nada familiarizados con la metodología para evaluar pruebas materiales (las escasas disponibles). Lo que sí saben hacer, y con rigor, es diseñar experimentos con protocolos estrictos y éticos, para analizar y descartar hipótesis. Quizá en vez de protestar tan airadamente, los ufólogos deberían imitarlos y aportar datos fiables (no meras anécdotas) capaces de hacernos cambiar de opinión.





Philip Mantle

ALIEN AUTOPSY INQUEST

PublishAmerica, www.publishamerica.com.

ISBN: 1-4241-1955-3

282 páginas.



Comentarios por Luis R. González Manso (agosto de 2007)

¿Qué decir de un libro que se inicia proponiendo TRES teorías para explicar la famosa Autopsia Alienígena:

- a. Es una filmación real realizada en 1947, como defiende Ray Santilli.
- b. Es un montaje realizado por la contrainteligencia americana para hacer creer a los soviéticos que los Estados Unidos poseían tecnología alienígena.
- c. Es un fraude cuyo objetivo es sólo conseguir dinero fácil para sus creadores.

y termina con CUATRO:

- d. Es una filmación real de la autopsia a un ser humano deforme, quizá víctima de progeria?

Poco más. La obra se califica por sí misma.

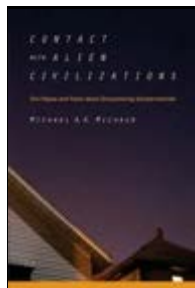
El autor se dedica a inundar al lector de datos, sin una correcta digestión, y presentando al mismo nivel aportaciones de calidad muy diversa. Esta caótica sensación se ve alimentada además por la mala edición del texto, dónde nunca sabemos cuando termina una cita textual o comienza un nuevo apartado.

Como ya es habitual en el mundillo paracientífico aparecen expertos para defender cualquiera de las alternativas. Lo que sería de agradecer al autor es que los hubiese confrontado a unos con otros para intentar extraer alguna conclusión, pero queda mucho más postmodernista dejar al pobre lector que intente desbrozar el grano de la paja, sin datos suficientes para poder hacerlo con propiedad.

De todas formas, y pese a los intentos por enmascararlo, resulta evidente que la única conclusión lógica de todo el asunto es la c). Lamento haberles estropeado la sorpresa, pero es que ni en las peores novelas de detectives la cosa estaba tan clara.

Sólo interesante para tener a mano casi todo lo que se ha dicho o escrito sobre la llamada Autopsia Alienígena. Además, el texto (ya de por sí antiguo, salvo actualizaciones puntuales) ha quedado rápidamente obsoleto y parece que, ¿por fin?, el autor de la filmación ha sido identificado.





Michael A. G. Michaud

CONTACT WITH ALIEN CIVILIZATIONS*Our Hopes and Fears about Encountering Extraterrestrials*

460 páginas. ISBN: 0-387-28598-9

Copernicus Books (Springer Science-Business Media). www.springer.com**Comentarios por Luis R. González Manso (agosto de 2007)**

Este grueso volumen ofrece una fascinante perspectiva sobre el contacto con civilizaciones extraterrestres, cuestionando buena parte de las ideas preconcebidas que subyacen en todas las propuestas sobre esta cuestión.

Se inicia, como no puede ser de otra manera, ofreciendo una breve visión histórica de la creencia en otros planetas habitados desde la más remota antigüedad hasta nuestros días. Quizá para sorpresa de muchos, nos desvela que la primera “alerta OVNI” fue propuesta en 1924 por el astrónomo norteamericano David Todd, quién organizó grupos de radioaficionados para escuchar a Marte durante el momento de máxima proximidad. Aunque el ejército estadounidense declinó su propuesta de un periodo de silencio radiofónico, si dio instrucciones a sus operadores de radio para que estuviesen atentos a cualquier señal inusual. No se captó nada.

Tras el desencanto con los marcianos de Lowell, a mediados del siglo XX la fascinación por la vida extraterrestre cayó muchos enteros, y no sería hasta mediados de los años sesenta con Francis Drake y Carl Sagan como principales divulgadores, que volvería a retomarse ya como investigación SETI, es decir, no sólo búsqueda de vida extraterrestre sino de inteligencia. Entonces se planteó una decisión clave: ¿debemos contentarnos con escuchar, o es preferible buscar activamente el contacto enviando nuestros propios mensajes? Nuestras respuestas a dicha pregunta revelan nuestras esperanzas y temores sobre el contacto.

La segunda parte del libro se centra en un análisis pormenorizado de las distintas variables de la conocida ecuación de Drake, y las múltiples variantes y mejoras que se han propuesto. Al final de cada apartado, se resume brevemente la situación actual al respecto. Las variables astronómicas parecen favorables, las biológicas mucho más dudosas (aunque el consenso parece ser que aunque las rutas evolutivas son muchas, los destinos finales son reducidos) sobre todo cuando pasamos a hablar de inteligencia. Pero donde proliferan las alternativas y las ideas preconcebidas condicionan más y más el debate en cuando llegamos a las civilizaciones tecnológicas y su longevidad.

Lo cierto es que tras más de 100 búsquedas realizadas desde los años sesenta, no se ha confirmado ninguna detección. ¿Debemos seguir buscando? ¿Qué nuevas estrategias de búsqueda debemos adoptar? Algunas ya empiezan a aflorar, como la llamada OSETI (basada en la detección óptica de señales procedentes de láseres o similares) y es aquí dónde el autor comenta el contacto directo, dedicando una capítulo a la controversia OVNI y la astroarqueología (si de verdad nos han visitado seres extraterrestres, iba a ser mucha casualidad que fuese precisamente ahora). Su conclusión: debemos ser prudentes y considerar (con Shklovskii) que cualquier objeto o fenómeno debe ser considerado de origen natural hasta que se demuestre lo contrario.

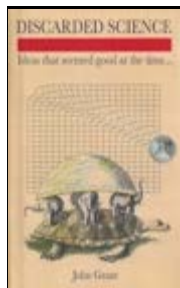
La siguiente sección se dedica a la llamada paradoja de Fermi (¿Dónde están? ¿Por qué no los vemos?) analizando con detalle las distintas explicaciones propuestas para la misma, considerando tanto la no detección de señales electromagnéticas como la ausencia de artefactos alienígenas o evidencias de ingeniería a escala estelar. El debate acaba desliziéndose casi sin querer hacia la religión, donde se aportan datos dignos de consideración.

El resto del libro se dedica a las consecuencias del contacto, según los diversos escenarios (desde la detección remota de una señal ininteligible hasta la presencia directa de los alienígenas en nuestros cielos). El autor pasa revistas tanto a nuestras esperanzas como a nuestros miedos (además de otros sentimientos o peligros) y a los presupuestos sobre los que se construyen. Mucho más interesante es el análisis de nuestras posturas preconcebidas antes del contacto (el chauvinismo temporal de suponer que existen civilizaciones tecnológicas emitiendo en estos mismos momentos; relativamente claro, hay que considerar las distancias estelares) y sobre todo después, sobre las condiciones y características de ese esperado contacto. La principal, a mi modo de ver, el suponer que será comprensible.

El autor insiste en que aunque la posibilidad de contacto sea remota debemos prepararnos para él, y anticiparnos a sus posibles consecuencias, tanto por los cambios de paradigmas como por el papel del ser humano en ese futuro post-contacto. Un anexo detalla muchas de las cuestiones legales y diplomáticas (por ejemplo, ¿quién debe hablar en nombre de la Tierra? O incluso, ¿debe haber una única voz?) que merecería la pena empezar a mover.

En resumen, un análisis exhaustivo de todas las facetas de la fascinante búsqueda de inteligencias extraterrestres, pero sobre todo de sus consecuencias en caso de tener éxito. Libro de referencia imprescindible para ufólogos serios.





John Grant

DISCARDED SCIENCE*Ideas that seemed good at the time...*Facts, Figures & Fun (2006), www.ffnf.co.uk,
336 páginas, ISBN: 978-1-904332-49-7**Comentarios por Luis R. González Manso (febrero de 2007)**

Veinticinco años después, el autor del fascinante *A Directory of Discarded Ideas*, tras forjarse una carrera como escritor de ciencia ficción y fantasía, vuelve a sus orígenes con dos trabajos enciclopédicos. El segundo, con el título provisional de *Corrupted Science* tiene prevista su aparición para el otoño de 2007, así que de momento nos limitaremos al primero.

Se trata de un viaje erudito pero entretenido por la historia de las ideas científicas, pero centrado más bien en aquellas que fueron cayendo por el camino, que resultaron estar equivocadas. El autor muestra una especial preocupación por situarlas en el contexto de su época, mostrando como muchas de ellas no eran tan descabelladas como ahora podría parecernos con la ventaja de los años transcurridos. Siempre he pensado que este tipo de libros podía ser una magnífica fuente de inspiración para maestros y educadores que quieran hacer reflexionar a sus alumnos sobre el método científico, su aplicación y la mejor forma de falsar nuestra hipótesis.

La obra se divide en seis apartados que tocan casi todas las disciplinas científicas, desde la Astronomía a la Física, y nos presentan en forma quizás excesivamente concisa a todos nuestros “sospechosos habituales”: la pluralidad de mundos habitados, la Tierra Hueca (uno de los primeros en defender tal hipótesis fue el astrónomo Halley), la Atlántida, el creacionismo (transmutado ahora en Diseño Inteligente), los platillos volantes, las máquinas de movimiento perpetuo, las medicinas alternativas, etc.

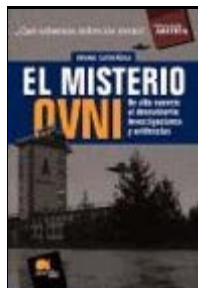
Pese a esa inevitable brevedad, el autor consigue aclarar muy bien los puntos clave de cada teoría y, si he de juzgar por su tratamiento del campo con el que estoy más familiarizado (la Ufología) con pocos errores que, más bien, pueden considerarse puntos de vista diferentes. Quizá podría criticarse su selección de los aspectos a tratar, a veces un poco demasiado superficiales, pero con ello consigue mantener el interés del lector. Incluso para los ya iniciados, el texto está lleno de perlas como la de aquel científico alemán que demostró (para su completa satisfacción... y sólo la suya) que la Tierra gira en sentido contrario al que todos los demás percibimos, o la de aquel dietista americano que defendía que los OVNI's eran meras alucinaciones debidas a la mala alimentación, fácilmente subsanables comiendo 50 dientes de león al día.

Tras leer el libro, en mi mente han quedado dos reflexiones:

- a. Que pese a los grandes avances científicos alcanzados, no están tan lejanos los tiempos en que la irracionalidad seguía campando por sus respetos en el discurso científico y aún hoy lo sigue haciendo en muchas disciplinas quizá menores pero de gran impacto entre la población, como la medicina.

- b. Que, inevitablemente, algunos elementos de la ciencia actual acabarán formando parte de los descartes futuros. Lo difícil es identificar cuáles sin la perspectiva privilegiada que nos da el paso de los años. Por ello, debemos impedir que un exceso de escepticismo hacia las nuevas ideas sofoque la creatividad imprescindible para seguir avanzando.





Bruno Cardeñosa

EL MISTERIO OVNI*Un alto secreto al descubierto. Investigaciones y evidencias*Nowtilus, www.nowtilus.com.

Enero 2007. 365 páginas. ISBN: 84-9763-341-5

**Comentarios por Luis R. González Manso (enero de 2007)**

Este año se celebra el sesenta aniversario del avistamiento fundacional de Kenneth Arnold, que inició el misterio de los platillos volantes, luego devenidos en OVNI pero sin perder ni un ápice de sus connotaciones extraterrestres originales.

Podría ser un buen momento para sopesar los descubrimientos realizados por la Ufología y valorar si hemos avanzado algo en todos estos años. La metodología científica rigurosa es acumulativa y, aunque con los inevitables paros e incluso retrocesos, siempre acaba añadiendo nuevos conocimientos al acervo de la humanidad. Seguro que si la Ufología pretende ser una ciencia, habrá descubierto nuevos elementos en todo este largo periodo de investigaciones.

La idea de que estamos siendo observados, e incluso tutelados por seres procedentes de otros mundos es mucho más antigua que el moderno fenómeno de los OVNI y, de hecho, los primeros impulsores de la idea extraterrestre para explicar los entonces novedosos platillos volantes fueron los ocultistas y esotéricos, siguiendo la línea marcada por Madame Blavatski a principios del siglo XX ¿Qué más han podido aportar los ufólogos en apoyo de esta tesis?

Si hemos de juzgar por lo escrito por Bruno Cardeñosa, muy poca cosa, siendo magnánimos.

Ya desde el prólogo, Cardeñosa se contenta con unos objetivos muy escasos: demostrar que los OVNI sobrevuelan nuestros cielos con la misma intensidad que antaño y que existen sobradas evidencias de que estamos ante un fenómeno absolutamente real. Seguimos igual que en los años cincuenta del pasado siglo.

A estas alturas, la literatura especializada es lo suficientemente abundante como para que resulten injustificables errores como calificar de “joven” a un Kenneth Arnold de 32 años o pretender que el objeto de su vuelo era la búsqueda de un avión estrellado, cuando ello fue sólo algo incidental. Por un momento, pareció que el autor iba a redimirse, cuando señala que aunque la forma de platillo se haya convertido en clásica, Arnold no los describió como tales, pero “el mito, la leyenda y la fiebre OVNI ya se habían extendido por todo el mundo”. El escéptico americano Martín Kottmeyer se ha preguntado porqué los alienígenas iban a modificar sus naves espaciales para ajustarse a las expectativas humanas. La respuesta de Cardeñosa es tan simple que casi parece una perogrullada: los OVNI son capaces de cambiar de forma. No sé a ustedes, para mi tal conclusión más que un avance me parece un retroceso.

El ser humano siempre ha estado fascinado por la capacidad de cambiar de forma, recordemos a los llamados “hombres-lobo”. Sin embargo, dejando aparte juguetes como los *Transformers* y los efectos especiales de las películas o los anuncios de televisión, ninguna tecnología humana apunta en tal dirección. Y además, no son sólo los OVNI los

capaces de cambiar de forma, sino también aparentemente sus ocupantes, como nos recuerda Bruno apelando al famoso caso Conil, sin acordarse de que otros testigos que también estaban allí en aquellas horas, han negado que ocurriese nada extraño (véase *Humanoides en Conil*, Angel Carretero, 2004).

Ese es otro de los grandes fallos de este libro. Para el autor, los incidentes OVNI clásicos parecen tan enigmáticos como el día en que ocurrieron, no admite que buena parte de ellos han sido explicados. Podría comprender que a los creyentes como él (aquellos que, según confesión propia, han superado la etapa del desencanto sin caer en el “negativismo” mediante la aplicación de un muy peculiar sentido crítico), no les convenzan las explicaciones convencionales aportadas por sus rivales, pero un mínimo de honestidad intelectual exigiría informar al lector de las mismas. Así, Cardeñosa vuelve a enarbolar incidentes como el del capitán Mantell pese a que el consenso generalizado incluso entre los ufólogos más crédulos es que se estrelló intentado perseguir un globo estratosférico *Skyhook*. A escala nacional pretende resucitar fraudes como el de Gallarta, ocultando al lector que el único testigo relató sucesivas visitas al interior de una nave tripulada por unas exuberantes alienígenas, o califica como “el mejor caso ovni de la historia” al incidente de Manises en el que, incluso olvidando las explicaciones de los escépticos, sólo contamos con unos pocos testigos de unas luces lejanas en el cielo y unos contactos por radar. Cualquiera puede citar cientos de casos más prometedores y con mayores evidencias... por ejemplo, las abducciones, un aspecto del fenómeno que brilla por su ausencia en este libro.

Si, como el propio Cardeñosa reconoce, sólo el treinta por ciento de los casos ovni denunciados son OVNIIs verdaderos, cae por su propio peso que *al menos unos pocos* de los casos clásicos tienen una explicación convencional. ¿Por qué no reconocerlo así? Haría mucho más fácil admitir la validez de sus investigaciones. ¿Cuándo alguno de esos ufólogos creyentes nos contará ejemplos significativos de aquellas de sus investigaciones que resultaron positivas; es decir, que explicaron lo ocurrido sin tener que recurrir a extraterrestres? Deberían tener un buen montón, salvo que, como proponía el *negativista* Phillip Klass la Ufología sea la única disciplina científica donde se premia la incompetencia, el NO explicar lo que ocurre.

Volvamos a los objetivos iniciales del autor. Salvo un par de referencias breves a un par de casos próximos en el tiempo (dando por buenas las desquiciadas historias del contactado brasileño Urandir, pese a que yo mismo traduje y publiqué en castellano hace un par de años un largo artículo de investigadores locales nada sospechosos de escepticismo que denunciaban sus falsedades), todas las investigaciones relatadas se remontan a mediados de los noventa. La más reciente sería el macroavistamiento del 27 de noviembre de 1999 sobre el Mediterráneo, descartando que pudiese tratarse de la reentrada de un cohete impulsor chino. ¡Lo que se dice estar a la última! Pero eso no es toda culpa del autor, sino de la editorial pues, en verdad, ésta es una reedición bajo título diferente y con pocas modificaciones de *La invasión ovni* (2002).

Naturalmente, no podían faltar los capítulos sobre el encubrimiento del enigma por parte de los estamentos militares. Llama la atención el maniqueísmo del autor que, con tal de descalificar las aportaciones de Ballester Olmos en la desclasificación española, llega a despreciar como menor el único caso que este ufólogo escéptico admite como enigmático, el de Quintaortuño (Burgos) del 1 de enero de 1975, considerando que se le dio apoyo oficial para dar “carpetazo” a otro mucho más grave, el que había ocurrido días antes en el polígono de tiro de las Bárdenas Reales. Y cuando el responsable de la instalación, ya retirado, sigue insistiendo aún hoy que se trató de una confusión con la Luna, Cardeñosa sólo puede pensar que sigue “negando lo evidente” como si se debiera a un juramento de por vida. Su otro gran argumento contra la desclasificación es que muchos ufólogos disponen de documentos todavía no desclasificados. Vuelve a surgir el famoso “informe oficial de más de trescientas páginas” que el periodista J.J. Benítez obtuvo sobre el caso de Talavera la Real en noviembre de 1977. ¡Pues que lo publique de una vez!

Después de 330 páginas donde las evidencias materiales más fiables aportadas han sido la “roca de Getafe”, un extraño meteorito que podría ser manufacturado según las declaraciones del ínclito Jesús Martínez Frías, famoso por sus controvertidas ideas sobre los “megacriolitos” caídos en España en el 2000; las curiosas investigaciones del ruso Yuri Simakov sobre las alteraciones de la microfauna en los sitios donde han aterrizado OVNIIs (como no se citan publicaciones técnicas, resulta imposible validar sus datos); la fugaz lesión ocular (apenas 24 horas) de una testigo zaragozana tras ver un supuesto ovni: y otras pruebas mucho menos tangibles, Cardeñosa llega a tres principios fundamentales sobre los OVNIIs:

Son reales

- Tienen naturaleza física
- Se comportan de modo inteligente

¡Qué avance, tras sesenta años de investigaciones y “más de 40 millones de avistamientos”!

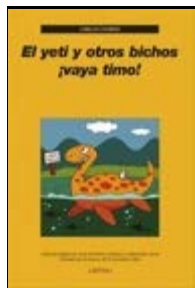
Y tal despilfarro de tiempo y energías, ¿para qué? Sí, al menos algunos ufólogos como Cardeñosa viven de ello, pero y los ufonautas... ¿es que no tienen hipotecas que pagar?

Vergüenza ajena causa la desfachatez de este tipo de *hinbestigadores* que se atreven a decir “no creo en los ovnis, sé que existen” pero luego exhiben una exagerada pudibundez y no se atreven a reconocer su origen extraterrestre y se excusan en que se trata de un fenómeno “tremendamente escurridizo” para no tener que aportar pruebas de sus afirmaciones. Por ejemplo, tras el fracaso de las expectativas iniciales de un próximo contacto o invasión, la moda actual entre los creyentes es que la actuación de los ovnis responde a un lento (lentísimo, diría yo) proceso de concienciación... ¡Como si hiciese falta!

Este argumento podría parecer mínimamente plausible si nos enfrentásemos a unos visitantes recientes, que tienen que familiarizarse con nuestra cultura. Pero los mismos ufólogos que defienden dicho argumentos, son los que creen que hemos sido visitados desde la más remota Antigüedad, o incluso que los alienígenas nos crearon. Incluso aquellos que sólo reconocen poco más de un siglo de avistamientos, olvidan que la fascinación del hombre por la vida extraterrestre no es nueva y que alcanzó niveles incluso superiores a los actuales a finales del siglo XIX, precisamente por la época de la llamada “nave aérea”, un tipo muy especial de OVNI con aspecto de dirigible, hélices o alas y tripulados por caballeros y damas de alto copete.

En resumen, este libro no aporta nada interesante para una mejor comprensión del “mayor enigma del siglo XX”... como tan pocos han podido convencer a tanta gente de tantas tonterías.





Carlos Chordá

EL YETI Y OTROS BICHOS, ¡VAYA TIMO!

Junio 2007. 130 páginas

Editorial Laetoli. www.laetoli.net

Carlos J. Álvarez

LA PARAPSIKOLOGÍA, ¡VAYA TIMO!

Junio 2007. 130 páginas

Editorial Laetoli. www.laetoli.net

Comentarios por Luis R. González Manso (agosto de 2007)

Dos nuevas entregas de la interesante colección, primera sobre pensamiento escéptico en castellano, “¡Vaya Timo!”.

Y como las anteriores, mezclan una de cal y otra de arena, al menos desde mi punto de vista. ¿Cuál debe ser el objetivo de una colección de este tipo? Creo que el principal debería ser poner a disposición de la gente en general, no especializada, las herramientas básicas para que conozcan lo que tantos apologistas de lo paranormal tratan de ocultarles, y puedan a partir de esas bases profundizar y analizar sus creencias.

El libro de Chordá (como el propio autor reconoce) se nutre fundamentalmente de material localizado gracias a Internet, lo que facilita la labor crítica dada la cantidad de tonterías que circulan por la Red, pero deja en ocasiones vislumbrar la poca familiaridad del autor con algunos temas dentro de la criptozoología. Por ejemplo, cuando habla de que en Inglaterra se han visto en los últimos años miles de gatos extraterrestres (traduciendo mal *alien big cats* como de origen extraterrestre cuando simplemente se refiere a felinos no nativos de esa isla europea) o desconoce el origen ufológico del Chupacabras. Además, dedica quizá demasiado espacio a criticar (muy irónicamente, eso sí) a tantos divulgadores de las paraciencias como proliferan por nuestro país, en detrimento de la información que realmente interesa al lector, como las razones eco-zoológicas para negar la existencia de determinado ser misterioso. Un ejemplo de ello es cuando dedica el capítulo inicial a criticar que Darwin haya sido calificado como el primer criptozoólogo porque predijo la existencia de una desconocida mariposa de larga probóscide a partir de la existencia de una orquídea de gran espólon, al que sólo un insecto así dotado podría ayudar a polinizar. La crítica es correcta pero olvida el fallo fundamental del argumento crédulo: ningún criptozoólogo ha predicho jamás la existencia de un animal nuevo a partir de argumentos similares; más bien se limitan a creer los *testimonios* de los nativos (o turistas) que hablan de animales desconocidos para la ciencia moderna.

Finalmente, se echa a falta algún capítulo sobre las llamadas serpientes de mar y similares, históricamente el

críptido más debatido antes de la llegada de Internet. Otra carencia en esta línea es la visión excesivamente biológica del autor (deformación profesional) sin comentar apenas los aspectos culturales y legendarios de críptidos como los monstruos lacustres y similares, sobre los que tanto ha escrito Michel Meurger.

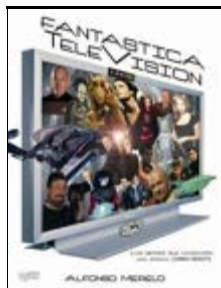
Dejando aparte estas lagunas, el libro es un entretenido repaso a nuestros monstruos más queridos (¡hasta el ratoncito Pérez!), para acabar señalando una gran verdad. Continuamente se descubren nuevas especies animales (la mayoría, eso sí, de pequeño tamaño) pero aún está por verse el nombre de un criptozoólogo en la descripción de los correspondientes holotipos (la mayoría, ni siquiera saben lo que es eso).

Carlos Ivarez, en cambio, nos ofrece una de las mejores críticas de la parapsicología que he leído en castellano... por no decir la única. Situando el nacimiento de esta ciencia en su contexto histórico, describe con el detalle suficiente (dados los requisitos de tamaño de la colección) su progresiva transformación en pseudociencia. Quizá se echen en falta algunas pinceladas sobre la situación actual y sobre el caso español, donde también tuvimos nuestras anécdotas. Recordemos que uno de los primeros libros desmitificando a Uri Geller fue escrito por Ramos Perera, a la sazón Presidente de la Sociedad Española de Parapsicología. Ni siquiera este mínimo rigor logró sobrevivir y en la actualidad, coincido con el autor, la investigación seria sobre estos temas en nuestro país es inexistente, por mucho que diversos *parapsicólogos* proclamen lo contrario en los medios sensacionalistas.

Sin embargo, lo más interesante para mí es el tono didáctico y optimista con que el autor hace continua referencia a los *verdaderos* poderes de la mente, aprovechando de paso para dar muestras de cómo funciona el método racional y científico. Imperdible el capítulo sobre “Parapsicología de la vida cotidiana” donde se incide en la razón principal de la pervivencia de los llamados *poderes psíquicos*: las experiencias personales de cada uno. Pasando revista a situaciones que todos hemos vivido, el autor sabe argumentar a favor de explicaciones convencionales para las mismas, aplicando con maestría sus conocimientos especializados. Y, de paso, desmonta mediante experimentación propia, las propuestas de Rupert Sheldrake sobre el llamado “efecto de detección de la mirada”. Uno de sus *Siete experimentos que pueden cambiar el mundo* reducido a agua de borrajas.

Es una pena que el formato de publicación impida incluir las típicas notas al pie con las referencias. Hay multitud de ejemplos y experimentos sobre los que me gustaría saber más. Pero bueno, también se trata de eso, de despertar la curiosidad del lector para que siga documentándose.





Alfonso Merelo

FANTÁSTICA TELEVISIÓN*Las series que marcaron una época (1980-2007)*Colección Tycho Ensayo. Grupo AJEC. www.grupoajec.com

218 páginas con fotografías en blanco y Negro.

**Comentarios por Luis R. González Manso (septiembre de 2007)**

En trabajos de esta índole resulta difícil conseguir una correcta combinación de exhaustividad, profundidad de análisis y amenidad. El propio autor reconoce que no están todas las que son (algunos quizá echemos en falta series de las décadas de los 60 y 70, pero este producto está dirigido a las nuevas generaciones de televidentes) pero aunque sus comentarios son breves resultan enjundiosos y amenos.

Además, sus conocimientos sobre cómics y ciencia ficción (tanto literaria como fílmica) aportan un contexto ausente en otros trabajos similares y que resulta muy de agradecer, especialmente por sus referencias a obras de autores españoles. Incluso en el muy especializado mundillo de la ufología, me ha sorprendido encontrar datos curiosos y que incluso yo desconocía, como la peculiar hipótesis del estudioso Adam Roberts, según la cual el fundamento de las abducciones alienígenas estaría en un complejo freudiano que haría “purgar” a estas víctimas de sus “pecados” para con los ciudadanos negros que fueron esclavizados hasta la guerra de secesión norteamericana. Traída por los pelos como todas las demás, aunque quizá pueda ser de aplicación a algunos casos concretos.

Dejando aparte la inevitable brevedad de la mayoría de los comentarios (cada serie rara vez supera las dos páginas) la única crítica (subsanable) es el formato de la ficha técnica que, entre el tamaño de la letra y el fondo rayado, dificultan mucho su lectura... al menos para unos ojos ya cansados de haber visto tanta televisión como para recordar a Locomotoro.





Bill Rose & Tony Butler

FLYING SAUCER AIRCRAFT

Midland Publishing (Gran Bretaña), www.ianallanpublishing.com

176 páginas profusamente ilustradas. ISBN: 1-85780-233-0



Comentarios por Luis R. González Manso (septiembre de 2007)

¿Cómo eran los platillos volantes vistos hace sesenta años por Kenneth Arnold? ¿Se trataba de naves circulares o discoidales, como se deduce del apelativo que recibieron gracias al periodista Bill Bequette? ¿O más bien tenían la forma de una D plana, cómo los dibujó el propio Arnold en su informe a las Fuerzas Aéreas? ¿O quizá tenían esa forma de bumerán o luna creciente con que aparecieron en la portada de su posterior libro, parece que como ilustración de una variante entre los nueve objetos vistos?

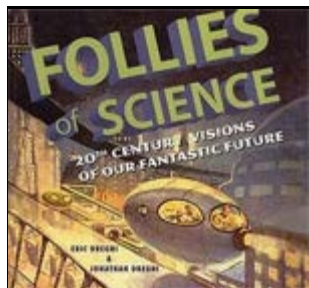
Nunca lo sabremos, pero quizá no importe demasiado porque las tres formas indicadas han inspirado a los diseñadores humanos en su búsqueda de la aeronave perfecta. Los autores han hecho un trabajo exhaustivo de documentación al respecto. Desde los primeros diseños de aviones con alas circulares anteriores a la Segunda Guerra Mundial a las naves espaciales en forma de platillo (como la de muchas sondas espaciales, protegidas tras sus escudos para el frenado atmosférico) de finales de siglo. Naturalmente no podía faltar una evaluación de los supuestos discos voladores nazis, donde se denuncian muchas de las mentiras que todavía circulan al respecto.

Pero también resultan interesantes los apartados sobre los desarrollos aeronáuticos canadienses (Avrocar y otros), norteamericanos (Alfred Loedding) y soviéticos durante la Guerra Fría.

No acaba ahí este libro, profusamente ilustrado con diseños y fotografías, muchas de ellas totalmente desconocidas excepto para unos pocos expertos. Los autores dedican sendos capítulos a los vehículos más ligeros que el aire (globos y dirigibles), a las plataformas y aeronaves de despegue vertical tanto tripuladas como dirigidas a distancia, y a los sistemas de propulsión no convencionales (iones, láser...).

En resumen, un título que no debe faltar en la biblioteca del aficionado a los aspectos aeronáuticos del fenómeno OVNI y que forma parte de una colección ("Proyectos Secretos") con títulos prometedores sobre las investigaciones nazis, británicas o soviéticas tanto a nivel general como sobre aspectos concretos como los bombarderos a larga distancia o las alas volantes Horten.

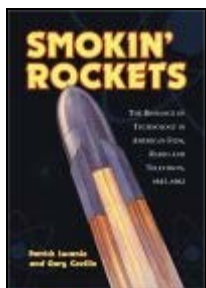




Eric & Jonathan Dregni

FOLLIES OF SCIENCE*20th Century Visions of Our Fantastic Future*Speckpress (EE.UU.), www.speckpress.com

128 páginas profusamente ilustradas. ISBN: 978-1-933108-09-4



Patrick Lucanio & Gary Coville

SMOKIN' ROCKETS*The Romance of Technology in American Film, Radio and Television, 1945-1962*McFarland & Company, Inc (SA), www.mcfarlandpub.com

260 páginas incluyendo filmografía bibliografía e índice.

ISBN: 0-7864-1233-X



Comentarios por Luis R. González Manso

EL FUTURO YA NO ES LO QUE ERA.

-Yogi Berra

Como dice este aforismo atribuido al bateador norteamericano Yogi Berra (no confundir con el pícaro oso homónimo de los dibujos animados residente en el parque Yellowstone) gran parte de nuestras ilusiones de juventud han quedado defraudadas. Quizá sea ley de vida, pero ello resulta especialmente doloroso cuando nuestros planes utópicos venían supuestamente respaldados por la Ciencia de la época y sus promesas de grandes avances tecnológicos.

Siguiendo esa moda que se ha dado en llamar *retrofuturista*, el único consuelo que nos queda es sonreír ante la ingenuidad de muchas de las propuestas. El libro de los hermanos Dregni nos invita a ello, aportando gran cantidad de fascinantes ilustraciones agrupadas en siete grandes apartados y aderezadas con divertidos comentarios:

- El transporte del futuro: mochilas cohete y hovercrafts.
- Computadoras y robots.
- Armamento para poner fin a las guerras.
- Las ciudades del futuro: hogares bajo las cúpulas.
- Maravillas médicas: pastillas alimenticias y granjas de clones.
- Colonias en el espacio.
- Predicciones futuristas para la nueva generación: Hacia el 2050.

Quizá se echan en falta propuestas más recientes porque buena parte de las ilustraciones son de principios y mediados del siglo XX (especialmente en el apartado sobre salud) y existen productos e ideas más recientes tanto o

más disparatadas.

Pero todo esto, ¿qué tiene que ver con los platillos volantes?

Mucho más de lo que parece a primera vista, como se encarga de explicar un par de capítulos de *Smokin' Rockets*. En el primero, Lucanio y Coville analizan con detalle ese inevitable precursor de la histeria platillista que fue la emisión radiofónica de Orson Welles la noche de *Halloween* de 1938. A partir de ese ejemplo, los autores presentan una visión novedosa de los años 40 y 50 en Norteamérica, centrándose en un medio poco tratado: la radio. Y nos cuentan con profusión de ejemplos y detalles la forma en que fue gestándose la fascinación de los estadounidenses por la tecnología, gracias a todo tipo de programas (públicos, pero también comerciales y de entretenimiento) en los medios de difusión social. Naturalmente, los platillos volantes (primero como armas secretas, más tarde como naves provenientes de otros mundos) encajaron perfectamente en tal evolución, llegando incluso a figurar en programas clásicos de la época como *I love Lucy*.

Un relato (del que se emitieron diversas versiones) resulta muy revelador al respecto. Titulado “The Outer Limit” (“Límite Exterior”) y escrito por Graham Doar, apareció por vez primera en *The Saturday Evening Post* (publicación nada sensacionalista, más bien al contrario) el 24 de diciembre de 1949. Contaba la historia de un piloto de pruebas americano que desaparecía en pleno vuelo. Horas después reaparecía sano y salvo, revelando que había sido secuestrado por extraterrestres alarmados por la proliferación de armas nucleares. Curioso precursor de buena parte del discurso ufológico de las décadas siguientes.

La fascinación por el espacio exterior se reflejó también en toda una serie de películas propagandísticas (en la actualidad, totalmente olvidadas) que mantuvieron a los americanos al tanto de los sucesivos progresos en la aeronáutica y astronáutica. Más ingenuo fue el intento, con el programa “tomos para la Paz”, de intentar contrarrestar la mala imagen de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki y mejorar no ya la imagen del programa nuclear sino también la de los propios científicos. No puede faltar la referencia a algunos de los programas pioneros de divulgación científica en radio y televisión.

Se completa el volumen con una interesante filmografía seleccionada y diversos índices.





Fernando J. Ballesteros

GRAMÀTIQUES EXTRATERRESTRES

La comunicació amb civilitzacions interestel·lars a la llum de la ciència

Colecció "Sense Fronteres". Edicions Bromera. www.bromera.com

230 pàgines + índex alfabètic. ISBN: 978-84-9824-208-9



Comentarios por Luis R. González Manso (agosto de 2007)

Este libro escrito en catalán (¿o valenciano?, no sé distinguirlos) por el físico Fernando J. Ballesteros, más conocido del público en general por su sección en RNE de "Los sonidos de la ciencia", es una visión optimista de la investigación SETI, pero sin ocultar sus muchas dificultades.

Ganador del XII "Premi Europeu de Divulgació Científica – Estudi General" instituido por la Universidad de Valencia, el ensayo comienza con las estimaciones sobre la probabilidad de vida en el universo a la luz de los últimos hallazgos de planetas extrasolares, bacterias extremófilas y agua en Marte, pero sin olvidar las singularidades de nuestro planeta (como el poseer un satélite gigante y cercano).

Pasando al tema de la inteligencia extraterrestre, el autor pasa revista a las diversas investigaciones SETI realizadas y en marcha. Apuntando las características que debe tener una señal diseñada para ser detectada, y señalando uno de los hallazgos más prometedores: el catalogado como SHGb02+14A.

Entrando ya en materia, el autor trata la cuestión de los posibles lenguajes de comunicación, a partir de los ejemplos terrestres conocidos (monos y lenguaje de signos, delfines y sus vocalizaciones submarinas, calamares y sus pautas de colores, etc.). Un obstáculo importante para cualquier lenguaje simbólico es que se basa en los sentidos (principalmente, la vista) y la moderna fisiología nos ha descubierto que el proceso de captar formas y colores no es tan simple como pensábamos. Resulta interesante comprobar que, incluso entre los seres humanos, esas percepciones varían también con la cultura.

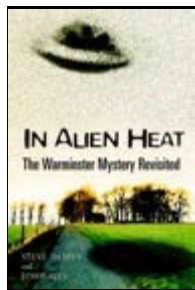
Un ejemplo simple bastará. Los occidentales de principios del siglo XXI estamos acostumbrados a leer textos e imágenes de izquierda a derecha y de arriba abajo. Pero es evidente que ésta no es la única forma de hacerlo. Los griegos seguían la pauta llamada *bustrofedón*, como se mueven los bueyes al arar (para los que no hayan visto nunca a unos bueyes arando, primero van de izquierda a derecha pero la siguiente línea pasa a ser de derecha a izquierda, y así sucesivamente). Y podemos imaginar pautas más complejas: en espiral, en zigzag, etc...

Nada es fácil en los intentos de comunicación con otras inteligencias. Ni siquiera saber si efectivamente están ahí. El libro termina comentando la paradoja de Fermi o del Gran Silencio, y (¡por fin!) encontramos una breve y escéptica referencia a las ideas de Däniken y a los ovnis, calificando a la ufología de pseudociencia "con todos los honores". Nuevamente se pone de manifiesto el desprecio de los investigadores profesionales de esta apasionante cuestión a nuestros intereses... plenamente justificado, todo hay que decirlo, visto lo que circula por ahí.

En resumen, un interesante libro que nos ayuda a ser conscientes de las grandes dificultades para una comunicación fluida con extraterrestres, algo que los ufólogos habituales dan por simple y elemental

.





Steve Dewey & John Ries

IN ALIEN HEAT*The Warminster Mystery Revisited*Anomalist Books, www.anomalistbooks.com

322 páginas. ISBN: 1-933665-02-5

**Comentarios por Luis R. González Manso (octubre de 2006)**

A principios de este nuevo siglo, pocos recuerdan ya a *La Cosa de Warminster*, la fiebre ovni que atrapó a un pequeño pueblo británico durante casi una década a partir de las navidades de 1964. Dewey y Ries, dos jovencitos que crecieron allí cuando la oleada daba sus últimos coletazos, han decidido escribir sus vivencias en algunas de aquellas alertas ovni (vigilias nocturnas a la caza de todo tipo de luces) pero añadiendo algo valiosísimo, el contexto social e histórico (el microcosmos del fenómeno OVNI centrado en torno a un lugar... y una persona carismática), y examinando los posibles mecanismos que iniciaron y sustentaron esos avistamientos.

Resulta fascinante comprobar como lo que empezó como un fenómeno meramente audible (los primeros testigos sólo describían unos ruidos tan fuertes que las vibraciones llegaban a derribarlos al suelo) dio paso, gracias a la intervención de algunos ufólogos creyentes, a la visión de luces silenciosas. La posterior aparición de un par de fotografías (trucadas) facilitó el crisol imprescindible para que tales luces tomaran ya la forma de naves extraterrestres.

No se trata de una obra escéptica al uso. Sus autores no analizan la casuística denunciada (más allá de algunos casos puntuales muy concretos; han prometido una segunda parte más específica al respecto) sino que prefieren describir el contexto psico-social de la oleada, centrada innegablemente en la figura carismática del periodista Arthur Shuttlewood.

Resulta fascinante ver la evolución de este personaje tras su rápida inmersión en el mundillo ufológico. De gran interés por sus similitudes con el caso Umno (también en plena efervescencia en aquellos años) son sus intercambios telefónicos (y luego cara a cara) con unos supuestos extraterrestres llegados del planeta Aenstria.

¿Para cuando un análisis similar de algunos casos hispanos paradigmáticos como Grífol en Montserrat, el cerro Uitorco en Argentina, o el J.J. Benítez de los primeros años cuando trabajaba en la *Gaceta del Norte*? En este último caso, un punto de partida podrían ser los interesantes análisis de Juan Carlos Victorio en su blog “Misterios del Aire”: <http://misteriosdelaire.blogspot.com/>





José Antonio Caravaca

LA ÚLTIMA PROFECÍA DE JULIO VERNE

Espejo de Tinta (2007), www.espejodetinta.es

274 páginas. ISBN: 978-84-96280-89-2



Comentarios por Luis R. González Manso (agosto de 2007)

Según la contraportada, José Antonio Caravaca pertenece “a la última hornada de investigadores y reporteros especializados en las temáticas paranormales”, discípulos de J.J. Benítez (quién prologa éste su primer libro). Pues me parece que a esta hornada le faltan todavía bastantes años de maduración...

Me explicaré. El trabajo realizado por Caravaca en este volumen (ayudado ahora por la facilidad que ofrece Internet para la localización y captura de información) reproduce casi al dedillo algo que yo y mi colega Fernández Peris realizamos allá por finales de la década de los setenta del pasado siglo, cuando hacíamos nuestros pinitos en la Ufología nacional: señalar las grandes coincidencias (tanto en ideas generales como en detalles puntuales) entre un par de las obras menos conocidas de Julio Verne (*Robur el conquistador* -1886- y *Dueño del mundo* -1906-) y la oleada norteamericana de los *airship* en 1896-97 (en base a las escasas –por aquel entonces- noticias que habían llegado a España sobre aquella oleada). Nuestro trabajo nunca llegó a publicarse, aunque dio pie a mi primera y fallida conferencia semi-pública (ante unos pocos miembros del CEI barcelonés) y un artículo en *Stendek*, así que no pretendo hablar de plagio, sino explicar los motivos que me llevaron a malgastar 15 euros en este libro.

Gracias a los años transcurridos, y a la gran cantidad de información rescatada por expertos como Thomas Bullard, Daniel Cohen o Wallace Chariton (no quiero dejar de mencionar los esfuerzos actuales de Chris Aubeck) el autor ha dispuesto de mucho más material para extraer coincidencias, aunque siguiendo la costumbre de su mentor Benítez, ¿olvida? agradecer o apenas mencionar esas fuentes. Aún así, se le han escapado algunos paralelismos que nosotros sí encontramos como el misterioso monte Shasta en California, siempre rodeado de tintes esotéricos y que tanto recuerda el volcán inactivo que sirve de base al “Dueño del Mundo”. Tampoco muestra especial diligencia en presentar los *fallos* del profético Verne, como que el “Albatros” estaba hecho de papel comprimido, o que flotaba gracias a todo un bosque de hélices de sustentación (jamás descritas por los testigos de la oleada norteamericana). Y podemos ver desfilar otra vez por las páginas de este libro, fraudes ya reconocidos como el caso del ternero de Hamilton (claro precedente de las mutilaciones de ganado alienígenas) o la nave estrellada en Aurora (50 años antes de Roswell), sin que se haga la menor mención a su falsedad. Si el propio autor reconoce un gran porcentaje de engaños, ¿es que Verne profetizaba fraudes?

Y eso me recuerda. El autor llega a asegurar (entre los inevitables signos de interrogación que disimulan la respuesta afirmativa) que Verne profetizó el hallazgo de ruinas en la Luna, como su respetado J.J. Benítez se encargó de mostrarnos en el montaje del *Mirlo Rojo*, que tanta tinta ha hecho correr.

Sin embargo, lo que más me molesta de esta obra es el racismo intelectual que rezuma. Mucho se ha hablado de

como las teorías de Däniken y similares están impregnadas de un mal disimulado racismo hacia las culturas prehistóricas y antiguas, rechazando que pudieran ser capaces de hacer lo que hicieron sin ayuda extraterrestre. Algo similar ocurre con este trabajo (y propuestas similares). Incapaces de aceptar que la imaginación humana pueda alcanzar tan artísticas cotas (aunque una evaluación objetiva señala muy pocos aciertos sobre el total), prefieren hablar de sociedades secretas, influencias extraterrestres y/o poderes proféticos. Sin embargo, basta situar la oleada de la *airship* en el contexto de su tiempo y recordar que la primera novela de Verne apareció diez años antes (siendo imitada hasta la extenuación por toda una colección de las llamadas *edisoniadas*, novelas baratas de finales del siglo XIX sobre todo tipo de invenciones fantásticas) para desmontar todas esas pretensiones esotéricas.

De todas formas, el libro resulta de utilidad para los que no puedan acceder a fuentes anglosajonas, pues ofrece una introducción aceptable a las sucesivas oleadas de naves aéreas anteriores a 1947.

